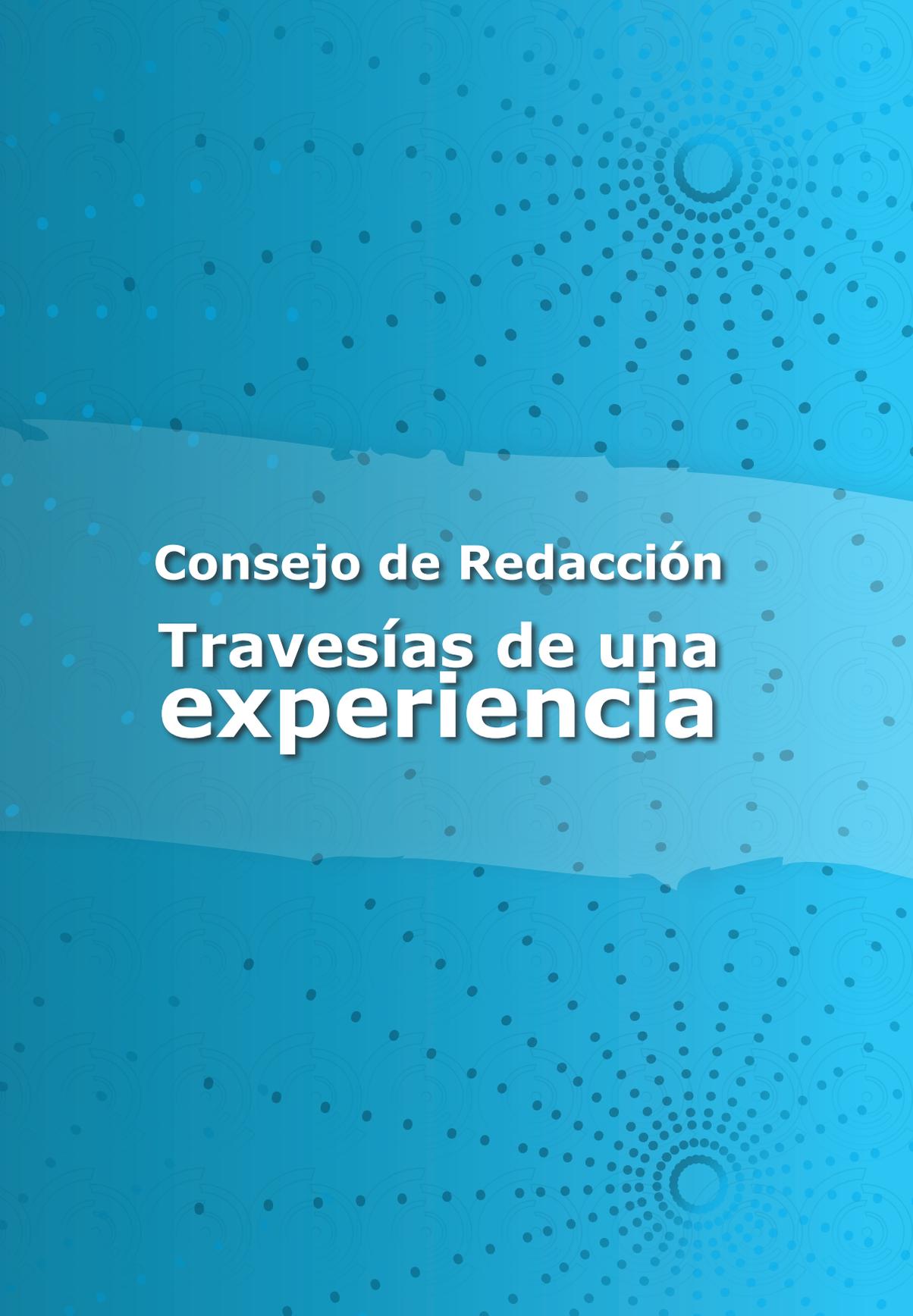




Consejo de Redacción



**TRAVESÍAS DE UNA
EXPERIENCIA**



Consejo de Redacción
Travesías de una
experiencia

Travesías de una experiencia / Abelardo Gómez [y otros]. --

Edición Kevin García. -- Bogotá : Opciones Gráficas

Editores, 2020.

120 páginas : fotografías ; 16 x 23 cm.

ISBN 978-958-56411-5-0

1. Periodismo - Colombia 2. Periodismo de investigación
3. Periodismo - Memorias 4. Periodistas. I. Gómez, Abelardo, autor.
II. García, Kevin, editor.

070.43 cd 22 ed.

A1657020

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Consejo de Redacción
Travesías de una experiencia

Autores:

Abelardo Gómez

Ana María Saavedra

Carlos Eduardo Huertas

Dora Montero

Ginna Morelo

Hugo Mario Cárdenas

Fernando Ramírez

Pablo Medina

Editor:

Kevin García

Coordinación y gestión editorial:

Ángela Cardona

Comité Directivo de Consejo de Redacción:

Dora Montero, Presidenta

Olga Behar, Vicepresidenta

Abelardo Gómez

Beatriz Marín

Betty Martínez

Constanza Bruno

Blanca Giraldo

Kevin Alexis García, Fiscal

Consejo de Redacción (CdR), Colombia

Transversal 4 # 42-00, Piso 8

(+57 1) 320 8320 Ext. 4584

Bogotá, Colombia

contacto@consejoderedaccion.org

www.consejoderedaccion.org

ISBN: 978-958-56411-5-0

Producción gráfica:

Opciones Gráficas Editores Ltda.

Marcela Manrique Cornejo

Corrección de estilo

Zulma Rodríguez Rodríguez

Diseño gráfico

www.opcionesgraficas.com

(+57 1) 2372023 - 2372383 - 2475854

Bogotá D.C., Colombia

Contenidos

- 7** | **Presentación. El sentido de juntarnos**
Kevin García
- 13** | **La construcción colectiva de un sueño**
Carlos Eduardo Huertas
- 23** | **Todos pueden investigar**
Fernando Ramírez
- 33** | **La asociación que comparte herramientas para hacer un mejor periodismo en Colombia**
Ginna Morelo
- 49** | **Encuentro de Periodismo de Investigación, una ventana al mundo**
Ana María Saavedra
- 73** | **Emprendimientos periodísticos**
Abelardo Gómez
- 87** | **Premio ¡Investiga!**
Hugo Mario Cárdenas
- 101** | ***Colombiacheck*, un antídoto para el virus de desinformación**
Pablo Medina
- 109** | **Crecer, crear**
Dora Montero Carvajal
- 116** | **Autores**

*La vida es mucho menos
una lucha competitiva por
la supervivencia que el
triunfo de la cooperación y
la creatividad.*

Fritjof Capra

*La llama sagrada del periodismo es la
duda, la verificación de los datos, la
interrogación constante. Allí donde los
documentos parecen instalar una certeza,
el periodismo instala siempre una
pregunta. Preguntar, indagar, conocer,
dudar, confirmar cien veces antes de
informar: esos son los verbos capitales
de la profesión más arriesgada y más
apasionante del mundo.*

Tomás Eloy Martínez



El sentido de juntarnos

Por Kevin García

Presentación

Hace doce años, un equipo de periodistas compartió el sueño de mejorar la investigación en Colombia y para cumplirlo definieron un plan de trabajo y se juntaron durante meses. Querían crear una red de periodistas de investigación y un espacio para encontrarse con otros colegas del país y del mundo. Este sueño los llevó a asociarse. Buscaron el apoyo de la Universidad Javeriana, tocaron a las puertas de cooperantes internacionales y realizaron un encuentro público de periodismo. También esa aspiración los llevó poco a poco a hacer investigación conjunta, a crear una asociación en la que participaran con decisión los periodistas de las regiones. Contactaron a investigadores de diversas zonas del mundo y los invitaron a compartir sus métodos. Para fortalecer el periodismo en el país, empezaron a apoyar medios locales y capacitaron a los emprendedores que, en medio de los avatares de la industria informativa, venían desarrollando sus propios medios emergentes. Estos pioneros generaron intercambios de saberes, divulgaron el conocimiento, publicaron guías de investigación y bases de datos para su uso periodístico.

Ese sueño que se empezó a materializar hace doce años se llama Consejo de Redacción y hoy es una organización integrada por más de ciento veintiocho periodistas de veinte departamentos. Desde su creación, la Asociación ha realizado doce encuentros de periodismo de investigación en auditorios donde se han congregado hasta trescientos asistentes y ha producido memorias de cada uno de ellos. En medio de la transición tecnológica y la revolución informativa, ha hecho estudios para comprender cómo se comporta el periodismo digital en Colombia y ha publicado guías en las que investigadores comparten sus metodologías para indagar en temas como el medio ambiente, la memoria, la paz, el rastreo de los dineros públicos, el cubrimiento de emergencias naturales y la producción periodística con enfoque de género. También ha adelantado proyectos de producción periodística en la que sus asociados exploran y aplican estas guías metodológicas.

Los resultados demuestran que los pioneros fueron grandes visionarios. Si nos preguntamos qué beneficios ha generado la creación de Consejo de Redacción, pronto encontraremos las respuestas. Para sus asociados, CdR

estimula una transferencia permanente de conocimientos, a través de actividades como talleres, cursos y encuentros; genera espacios de diálogo y trabajo en equipo que trascienden las coberturas y los impactos locales de los asociados. Los periodistas se actualizan permanentemente, conocen metodologías, enfoques y herramientas de investigación. Participan en los proyectos colaborativos, realizan entrenamientos, aplican a la obtención de recursos que gestiona la organización para financiar sus actividades y conocen cómo trabajan sus colegas en otras regiones del país y del mundo. Se inspiran.

Este plan de trabajo, desarrollado año tras año, ha dado sus frutos en la investigación periodística en el país. Los asociados han logrado contar historias con alta calidad investigativa en temas tan sensibles como el manejo de las fuentes hídricas, la ejecución de recursos públicos, el proceder de los organismos de control del Estado y la crisis migratoria. Algunos asociados como Carlos Eduardo Huertas, Ginna Morelo, Hugo Mario Cárdenas, Fernando Ramírez y Ana María Saavedra, todos coautores de esta publicación, han obtenido los más altos reconocimientos por sus investigaciones y trayectorias profesionales.

Los periodistas participan de la producción de contenidos de calidad dentro y fuera del país, e incorporan metodologías y herramientas innovadoras. Este trabajo colaborativo en red da cuenta de una planeación independiente y no está supeditado ni administrado por la agenda de un medio particular.

Los hallazgos, las guías y metodologías están disponibles en la página de Consejo de Redacción para su consulta sin costo alguno y sin restricciones geográficas. De esta forma, CdR ayuda al fortalecimiento de la investigación como oficio público. Para tal propósito también forma a estudiantes, docentes de comunicación social y periodismo, comunicadores comunitarios, de medios tradicionales y no tradicionales, con técnicas prácticas y efectivas.

En los últimos años, la revolución digital ha generado un entorno convulso para el periodismo y han surgido fenómenos como la sobreproducción de información y la generación de noticias falsas que buscan afectar la toma de decisiones públicas. Todo un desafío para la sociedad y el periodismo de investigación, ante el cual CdR ha respondido con la creación de *Colombiacheck*, un medio propio adaptado al ecosistema virtual para la realización de *fact checking* y para la producción de periodismo investigativo de gran escala.



Estas labores buscan perseverar en el esfuerzo de contribuir a un país más democrático. Así, Consejo de Redacción cumple su misión de promover el periodismo de investigación en Colombia, desarrollando procesos colaborativos que integren formación y producción de contenidos de calidad, dentro y fuera del país, y apoyando a emprendimientos periodísticos.

Los gobiernos cambian las agendas del país, pero los periodistas de investigación en Colombia continúan en su labor de aportar a la investigación y a la deliberación de los asuntos de interés colectivo.

En Consejo de Redacción el todo es mucho más que la suma de las partes: algunos de sus miembros fundadores hoy son asociados honorarios y otras generaciones de periodistas formados en la Asociación han emergido con compromiso frente a las exigencias que demandan a diario cada actividad. Hoy CdR es la muestra de una forma de agrupamiento e interconexión de personas comprometidas con el periodismo y el país.







La construcción colectiva de un sueño

Consejo de Redacción confirma cómo surgen oportunidades, cuando de forma inteligente se asumen las necesidades y las dificultades. Un vistazo a sus orígenes y sus primeros latidos.

Por Carlos Eduardo Huertas

A finales de 2006, medio centenar de periodistas de diferentes partes de Colombia recibieron un correo bajo el asunto “Tres minutos para comentarte una idea...”. El remitente planteaba la posibilidad de comenzar una red “informal y espontánea, que permita conocernos, acercarnos, y que sirva de punto de partida de nuevos proyectos”. El mensaje era preciso sobre la naturaleza de los convocados: “es una invitación abierta a colegas de todas las áreas que los identifique su trabajo independiente y que sientan pasión por la verdad”. Periodistas que entendieran la investigación en el periodismo como algo inherente al oficio, no como un privilegio de unos pocos.

Para ese momento, el país ya sufría una década de la etapa más fuerte de la avanzada paramilitar. Varios ejercicios exitosos entre medios de comunicación evidenciaban el potencial que había en estas colaboraciones para superar las barreras informativas que imponían el temor y la autocensura.

Por un lado, el Proyecto Manizales, una iniciativa que tuvo su primer impulso desde la revista *Semana* y que en varias entregas buscó, con periodismo, sobreponer el asesinato y las amenazas a colegas que para la época eran asuntos frecuentes. De otro lado, iniciativas como la Alianza de Medios, que aunque sólo logró una edición con el motor de *Andiarios*, demostró cómo la suma de estrategia y capacidades locales era útil para posicionar temas. Finalmente, la cobertura en el periodo de la llamada “parapolítica”, también desde *Semana*, articuló una red de colaboradores y corresponsales que con diferentes fórmulas, muchas veces con altos riesgos de seguridad, compartían información de las regiones. Un valioso ejercicio que en un medio de la capital empezó a mostrar de forma sistemática realidades del país más allá de la Plaza de Bolívar y de sus principales ciudades.

Cada uno de estos ejercicios aportó y fue sentando la base de esa primera red informal, que se convirtió en los albores de lo que sería Consejo de Redacción.

La generosidad de varios faros orientadores y facilitadores llevó a que este sueño individual rápidamente se convirtiera en un sueño colectivo. En

principio, el periodista brasileño Rosental Calmon Alves, quien ya venía impulsando la idea de crear diferentes ‘centros’ de periodistas en América Latina, como Abraji en Brasil y Fopea en Argentina. Gracias a que María Teresa Ronderos nos contactó, lo encontré en Austin, Texas, y con el entusiasmo que lo caracteriza, sembró la inquietud de ¿por qué no hacer algo así en Colombia?

Luego se sumó el reconocido académico Germán Rey, a quien llegué por el puente realizado por el también académico Omar Rincón. Germán andaba en el montaje de un espacio revolucionario al que los alumnos llamaban “*Matrix*”, un aula especial donde se mezclaban tecnología y comunicación. Germán cedió su espacio en la sala de profesores de la Facultad de Comunicación. Lo cedió y, para todo fin práctico, luego de una banca en el Parque de la 93 y mi casa, ese escritorio se convirtió en la primera “sede” de la organización.

También María Teresa Ronderos, maestra de periodistas, como yo, mentora y amiga, con quien compartimos sueños colectivos de encontrar múltiples formas de hacer algo más por el periodismo. Lo contaba durante decenas de kilómetros caminados y en conversaciones con ideas que fueron y volvieron y que de seguro muchas empezaron a tener forma cuando se puso en marcha Consejo de Redacción.

Pero el factor decisivo fue la confianza de los colegas motivados por la mística del oficio y el deseo de encontrar un espacio donde se pudieran encontrar con otros periodistas. Fue así que comenzó una lista de discusión que el Centro Knight para las Américas alojó. Reglas claras permitieron durante meses que hubieran intercambios de asuntos relacionados con el oficio que a cada quien le parecían interesantes.

Lograr de manera sostenida ese espacio virtual de conversación sirvió para ir afianzando la idea de que, ante el agobio que se vivía en muchos medios, era posible una vía para fortalecer las capacidades locales.

Alrededor de veinte periodistas nos reunimos en la Universidad de los Andes, donde colegas experimentados compartieron de sus experiencias. Allí se dio la primera discusión seria para formalizar la red, algo que muchos veíamos con inquietud.

No era fácil dar ese paso. Ejercicios en otros contextos habían mostrado cómo esfuerzos similares se habían traducido en organizaciones centralistas y endogámicas. Superar la desconfianza de que algo así pudiera pasar



suponía encontrar el diseño adecuado que permitiera la construcción de una organización colectiva, con marcado acento regional, incluyente, y sujeta a valores y principios democráticos.

Aldemar Moreno, para ese momento periodista de economía en *Semana*, fue paciente con mis permanentes impertinencias. Con él surgieron el nombre de la Asociación, el logo clásico de CdR y, en medio de interminables cafés, en donde turnábamos el pago de la cuenta, se perfilaron las bases de cómo armar algo más formal.

Los primeros recursos económicos que ayudaron a pagar una persona que se encargaría de atender las múltiples tareas en esos primeros pasos fueron gestionados por Rosental. Inició en tiempo parcial Miriam Forero, colega que en ese momento cerraba su proceso de formación académica. Corría 2007 y la selección de Miriam fue, sin duda, la primera gran acertada decisión. Su disciplina, compromiso y profesionalismo, sentaron la base del equipo de calidad que ha caracterizado por una década a la organización.

La lista de discusión se volvió el espacio de debate de los posibles estatutos. Nuevamente, reglas claras eran la base de una nueva etapa. Muchos trasnochos, consultas jurídicas, contables y diligencias para finalmente, luego de casi dos años de trabajo constante, establecernos como asociación de periodistas. La fecha oficial de su nacimiento fue el 7 de febrero de 2008.

Para ese momento, treinta y cinco periodistas de catorce ciudades diferentes fuimos los asociados fundadores. Veintiséis colegas más se mantuvieron en la red de correos, expectantes para ver la evolución de esa aventura.

Había sido un proceso de concepción pausado, que denotaba constancia y dedicación detrás de escena, algo poco común. Su primera Junta Directiva era una insuperable suma de nombres de colegas de una región diferente cada uno, cuya única representación era la del apostolado por el oficio. Más que grandes nombres de la capital, la Asociación estuvo conformada principalmente por reporteros con pasión y mística por el oficio. Era en verdad una alternativa diferente para un panorama complejo del ejercicio periodístico a profundidad en el país.

La primera Junta Directiva, que evidenciaba que el camino diseñado empezaba a tener buen rumbo, fue un lujo y reforzó, al igual que las que vinieron luego, el carácter regional e incluyente de CdR.

De ella participaron: Gina Morelo, de Montería; Fabio Posada, de Cali; Fernando Ramírez, de Manizales; Juan Carlos Gutiérrez, de Bucaramanga; Elber Gutiérrez, de Bogotá con Aldemar Moreno, que además fungió como Fiscal. Nadie mejor en esta etapa inicial para acompañar el rumbo de lo que se había diseñado. Mi aporte fue el privilegio de presidir este primer gran equipo.

Varias personas claves en el nuevo ecosistema de medios en América Latina recibieron la notificación del nacimiento de la nueva criatura, cuya misión principal sería la de promover el periodismo de investigación en Colombia. El nacimiento de CdR fue saludado con regocijo. Si bien el país ha tenido una larga tradición de sólidas organizaciones, el ADN de esta nueva ya marcaba derroteros diferentes. Rápidamente estos amigos personales y aliados se convirtieron en respaldo clave de Consejo de Redacción en sus primeros pasos.

Teniendo claro que fortalecer la formación era una de las oportunidades de la nueva asociación para sus miembros, diseñamos el Encuentro Anual de Periodismo de Investigación. Ahí, además de conocer las mejores experiencias de la región, se abrían múltiples espacios para que de forma espontánea quienes tenían más experiencia desde otros países, compartieran cotidianamente con los colegas que desde las regiones en Colombia tenían más limitada esa oportunidad.

Así mismo, desde un comienzo la necesidad de fortalecer capacidades se juntó con la posibilidad de compartir con los más experimentados en el oficio que donaron su tiempo generosamente. La lista es larga y el riesgo de que alguien quede por fuera es muy alto. Pero fue sólo gracias a esa buena energía de tantos colegas que creyeron en el naciente CdR, que contamos con los mejores en el periodismo de vanguardia, el uso de datos y la web para lograr mejor información, las clásicas pero siempre renovadas técnicas de investigación y el impulso para fortalecer el espíritu emprendedor. Con el paso del tiempo el Encuentro pasó de ser sólo un momento de reflexión a convertirse en uno donde se vislumbraban las tendencias del oficio.

Los ajustes en los estatutos siguieron perfilando mejor la Asociación. Luego vino el primer cambio en la Junta Directiva, con la fortuna que por elección llegó Edilma Prada, reportera huilense que a la postre se convertiría en el símbolo de lo que vendría perfilándose como esa generación CdR. Una sobresaliente generación profesional de colegas interesados en hacer más y mejor periodismo.





▲ Café con Mónica González, 2009. De izquierda a derecha: Carlos Eduardo Huertas, Ana Lucía Duque, María Jimena Duzán, Wendy Arenas, Diana Castro, Mónica González, Germán Rey, Ricardo Corredor y Miriam Forero.

Pese a todo el esfuerzo previo, sólo en el caminar fue que CdR empezó a resolver su futuro. Desde solucionar en Junta, con acta incluida, si teníamos una línea celular o no (pues no había con qué pagarla), pasando por cómo cubrir los gastos cotidianos, hasta decidir el modo de dar los primeros pasos, marcó la intensa actividad de todo el equipo.

Para ese momento se sumaron aliados insuperables, como lo es la Universidad Javeriana con su Programa de Estudios de Periodismo. Allí, inicialmente los decanos Jürgen Horlbeck y José Vicente Arizmendi, dieron el soporte y la confianza a Consejo de Redacción, para una relación sólida que se ha mantenido por una década.

Desde el principio, CdR fue disruptivo para su entorno. Ya en ese punto había hecho realidad una asociación descentralizada de Bogotá, con miembros activos y con la única misión de ser soporte para el periodismo de calidad. Parte de su sostenibilidad la había logrado a través de una sólida alianza con un prestigioso centro de estudios. También lo sería el pago de las cuotas de los asociados que a lo largo de los años ha conformado

un importante patrimonio de la organización y que confirma el nivel de participación y compromiso de sus miembros.

De igual manera, un invaluable respaldo de confianza desde el comienzo lo dio Open Society Foundations, OSI. Desde los bosquejos de lo que eran en ese momento las líneas de acción de la organización, se contó con su generoso respaldo, que permitió afianzar a CdR durante los primeros años.

El plan de trabajo proyectó cinco líneas. Definirlas fue uno de los éxitos de ese primer equipo directivo tras los dos años que tuve el honor de liderarlo en calidad de Presidente. La primera línea fue el fortalecimiento de la red. La segunda, el fortalecimiento de las actividades de capacitación. La tercera consistía en consolidar un espacio constante de reflexión sobre el oficio. La cuarta fue impulsar el emprendimiento para servir como un semillero de nuevas propuestas de los asociados y la quinta fue el desarrollo de insumos de investigación, para que, por ejemplo, sus miembros pudieran acceder a sofisticadas y complejas bases de datos que aportaran en su labor cotidiana. En cada una de estas líneas se diseñaron planes de trabajo.

Con la estructura que se definió para la Asociación, con su personalidad regional, con el carácter de sus líneas de acción, quedó moldeada la naturaleza de Consejo de Redacción como una organización de soporte a sus miembros.

Al ir concluyendo el periodo establecido para la Presidencia, CdR enfrentaría el reto de validar el esfuerzo de los años previos de ser un espacio para consolidar e impulsar nuevos liderazgos. Fue así como surgió la idea del primer cambio en la Presidencia, algo poco habitual en las organizaciones, pues también es natural que haya más confianza en los procesos cuando van de la mano de quienes los han impulsado. Para CdR, este cambio era un imperativo, pues por su naturaleza de asociación era necesario poner a prueba los valores democráticos con los que se había gestado en su estructura de gobierno.

Ginna Morelo tenía el perfil y el suficiente compromiso con la organización, así como el impulso y la motivación para asumir la Presidencia. Presentar su candidatura explicando el sentido del cambio era una ganancia para la organización y fue un valioso ejercicio que sirvió para reforzar los valores de CdR. Con todos los respaldos, Ginna llegó a la Presidencia.



La nueva etapa implicaba retos, como tener el liderazgo fuera de Bogotá. Ya se venía configurando un muy buen equipo de trabajo y la organización tenía unos nortes claros de acción.

Fueron unos años en que se siguieron consolidando procesos, al punto que, luego de otros dos años, se realizó la elección de un nuevo Presidente; esta vez Fabio Posada, que igual llegó con el compromiso, el impulso y la motivación para continuar construyendo sobre lo construido. En los primeros meses de su administración, desde la Junta Directiva tuve la oportunidad de servir como apoyo sobre temas cotidianos y estructurales. Estos acompañamientos a las nuevas presidencias fueron estimulantes y esa fue una época de la cual guardo los mejores recuerdos.

Ya eran cerca de seis años gestando, liderando y respaldando diferentes etapas de Consejo de Redacción, cuando los proyectos personales empezaron a demandar más atención. Entonces decido retirarme de la Junta Directiva a finales de 2012 y asumir mi rol en la honrosa vinculación honoraria que la Asamblea me había concedido.

Por esos días una feliz coincidencia de las tres personas que habíamos pasado hasta ese momento por la Presidencia de CdR en la ciudad de San Francisco, en Estados Unidos, selló el compromiso de mutuo entendimiento y apoyo por las causas comunes que nos unieron en torno a la misión y los principios de Consejo de Redacción.

Hoy 128 asociados en 20 departamentos, más cuatro asociados honorarios, son la materialización de un sueño colectivo.

Administrar y superar con inteligencia las diferentes miradas sobre cómo seguir, fortalecer la capacidad de articularse con aliados y mantener la continua construcción sobre los cimientos que motivaron la formación de Consejo de Redacción, serán los nuevos pasos claves en su madurez como organización. Algo que también le permitirá aportar aún más en las dinámicas de cambio que requiere el país. El camino recorrido de poco más de una década muestra cómo el aporte de cada uno de los que han tenido oportunidad de ser parte de CdR, como miembros o como equipo de trabajo, permite con esfuerzos colectivos, convertir en grandes oportunidades las circunstancias retadoras que enfrenta el periodismo.

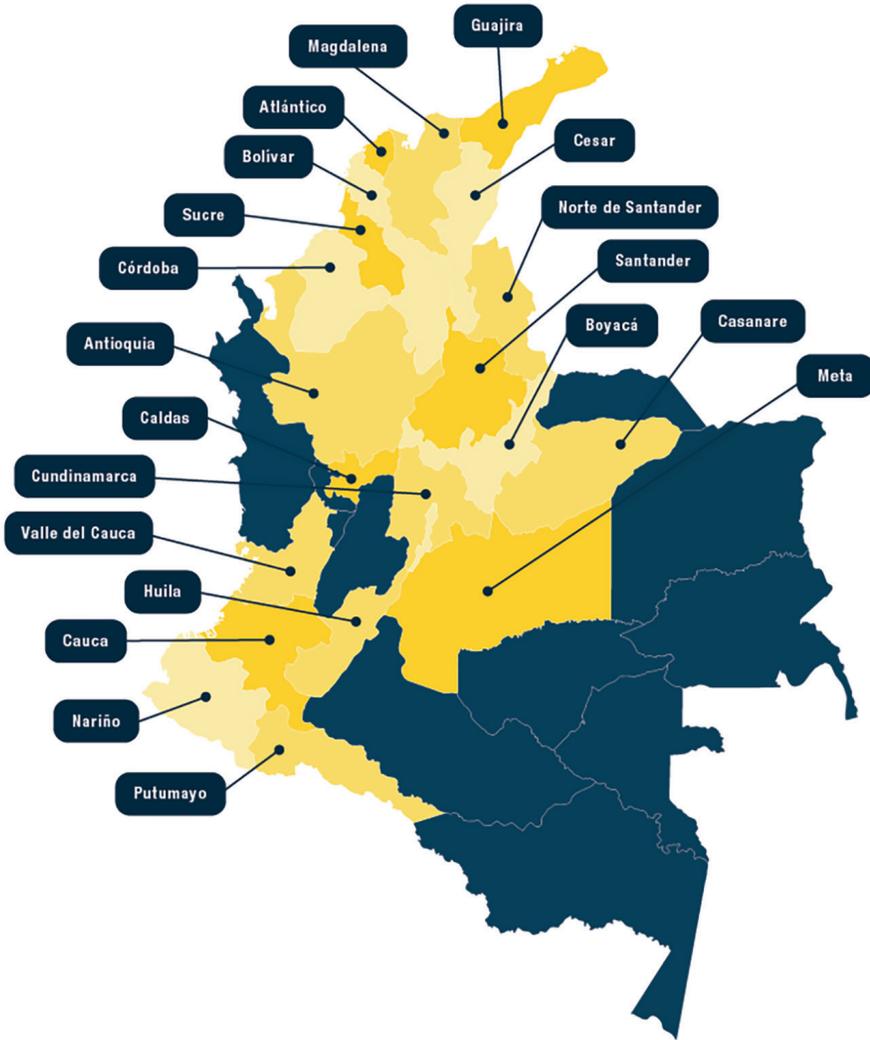


Ilustración 1. 128 asociados de 20 departamentos de Colombia integran Consejo de Redacción.







Todos pueden investigar

Por Fernando Ramírez

El periodismo de investigación se bajó de los altares de unos cuantos seres extraños que tenían la habilidad para seguir el rastro de hechos de corrupción, armar rompecabezas del poder o advertir sobre las posibles inhabilidades que una norma representaba para un servidor público.

Alma Guillermoprieto en una entrevista que le hizo Juan Cruz, recogida en el libro *Periodismo: vale la pena este oficio*, dijo que los periodistas de investigación tienen un cerebro distinto, en alusión a que se trata de personas con unas habilidades especiales para la investigación.

Sin embargo, Consejo de Redacción (CdR) demuestra que con las herramientas adecuadas, la motivación necesaria, la actualización permanente y el acompañamiento, se puede hacer que periodistas de carne y hueso sean capaces de adelantar investigaciones de impacto en las comunidades a las que informan. Es su mayor influencia en la transformación del periodismo en los últimos años en Colombia, con énfasis en las regiones.

Lo que hizo esta asociación fue llevar el conocimiento a lugares en donde, dicho por los propios beneficiarios, nunca habían llegado talleres de periodismo y menos de tanta calidad. Eso sucedió justo en el momento cuando se desmontaban las unidades de investigación de varios medios.

CdR demostró y demuestra que hay otras maneras de mantener la calidad informativa, la agenda propia de los medios y que se puede investigar cualquier tema.

Cuando Gianina Segnini dictó el primer taller de lo que entonces conocíamos como ‘periodismo asistido por computador’ hace once años, en la Sala Matrix de la Universidad Javeriana en Bogotá, nos abrió el camino a periodistas regionales y de Bogotá a un mundo que no terminamos por descubrir, pero que nos ha llevado a mejorar las rutinas periodísticas.

La entonces editora de datos del periódico *La Nación* de Costa Rica nos fue mostrando las posibilidades que teníamos a la vuelta del clic y la necesidad de mantener los mismos principios del periodismo tradicional: verificar, contrastar, validar.

Hicimos el curso durante dos días, previos a la realización del primer Encuentro de Periodismo de Investigación, al que asistieron además Ricardo Uceda y Pablo O'Brien de Perú, además de unos cuantos periodistas regionales y los maestros del oficio María Teresa Ronderos, Ana Lucía Duque, Jorge Cardona, entre otros.

Desde entonces, la mirada del periodismo de investigación cambió en muchos de nosotros. Hasta ese momento hacíamos investigaciones de manera más intuitiva que otra cosa, y lejos estábamos de conformar una red que nos permitiera compartir aprendizajes o hacer investigaciones conjuntas.

Antecedentes

En Colombia se hacía periodismo de investigación desde mucho antes, pero fue en 1977 cuando se instaló formalmente la Unidad Investigativa de *El Tiempo*, que se estrenó con una compleja búsqueda sobre el Senado de la República. Esta célula se terminó doce años después, en ese formato.

No es que no hubiera antes investigaciones periodísticas en el país, sino que este fue el primer ejercicio con una disciplina sistemática, constante y con unas normas básicas de trabajo, según lo cuenta Daniel Samper Pizano, ideólogo de ese grupo mítico en el libro *Daniel Samper se deja de vainas*. Ese grupo lo conformaron además Gerardo Reyes y Alberto Donadío. CdR los reunió a los tres después de veinte años, en 2009 en Medellín, de la mano del maestro Juan José Hoyos, para que su testimonio inspirara a otros.

Germán Castro Caycedo durante años fue el ejemplo de lo que debía ser un periodista de investigación. Sus reportajes de largo aliento convertidos en libros y su programa *Informe Especial* dejaron huella en una generación de periodistas que veían en él al guía que mostraba el camino del mejor periodismo posible.

Antes de CdR, también fueron claves las investigaciones de Fabio Castillo y su pupilo aventajado, Ignacio Gómez, en *El Espectador*. A esto se sumaron algunos intentos en medios regionales y nacionales por seguir la pista de la corrupción y otros temas de interés público.

Samper Pizano, que asistió también al X Encuentro de Periodismo de Investigación de CdR en Bogotá, cree que el periodismo de investigación



tiene sus propias reglas, su particular manera de trabajar y una ética más estricta que la que tiene el periodismo habitual. Parece estar de acuerdo en que cualquiera puede llegar a hacer buen periodismo si sigue este recorrido. Miremos cómo lo ha intentado esta organización.

Capacitaciones

La periodista monteriana Ginna Morelo, socia fundadora y expresidenta de la Asociación, destaca los encuentros anuales como una oportunidad para replicar los cómo. “Haber tenido la posibilidad de ver los trabajos de otros, las formas como se hicieron, los obstáculos que enfrentaron y cómo los sortearon, nos permitió a muchos hacer intentos en nuestras regiones”.

Anota Morelo que en esa cita anual, los asociados crean redes entre ellos y con colegas de otras partes del mundo, que han permitido que se extiendan investigaciones como una poderosa herramienta de aprendizaje: “a mi juicio, muchos la hemos apoyado participando activamente, intercambiando experiencias, haciendo preguntas, aprendiendo de los otros”.

Este es también un valor que resalta Abelardo Gómez, profesor universitario y creador del medio *La Cola de Rata*, en Pereira. Dice que el valor de CdR es “como núcleo que facilita el encuentro entre quienes nos dedicamos a la labor de investigar, más allá de la noticia rutinaria”.

Alexánder Marín se asoció a CdR cuando era periodista del diario *La Patria* de Manizales. Hoy se desempeña como editor de Bogotá, de *El Espectador*. Asegura que las capacitaciones que le brindó la organización completaron su formación universitaria, pues en la academia no le hablaron de técnicas de investigación, periodismo de datos o matemáticas para periodistas, como sí lo hizo con sus talleres la Asociación, en la que él también ha sido capacitador.

Diálogo continuo

Buena parte de los logros de los asociados y de beneficiarios de las capacitaciones vienen por cuenta de que se ha generado un diálogo permanente entre todos para fortalecer y facilitar nuevos aprendizajes.

Germán García, asociado en Boyacá y fundador del medio *Entre Ojos*, no solo destaca estos elementos, sino que advierte que el aporte ha sido

significativo y que si bien los materiales, capacitaciones y publicaciones han sido prolíficos, la tarea está en los propios periodistas beneficiados, quienes podrían aplicar mucho más lo aprendido, aunque no es menor lo ya ganado en conocimiento.

Edilma Prada ha participado desde varios escenarios en la organización: miembro del Comité Directivo, impulsora en su momento de Plataforma de Periodismo, coordinadora de varios proyectos y, por supuesto, entusiasta asociada.

Desde Cauca, con su medio *Agenda Propia*, ha desarrollado trabajos que han sido reconocidos por sus colegas y las comunidades, lo que han ratificado los premios obtenidos. Para ella, los aportes de CdR en formación han sido importantes para cualificar al periodista regional, especialmente en técnicas de investigación, datos y búsquedas avanzadas en la web, así como en temas de corrupción, redes de poder, conflicto, paz, memoria histórica y género, entre otros.

“Ha sido clave que CdR haya llevado los talleres a las regiones y zonas apartadas, por eso considero que los entrenamientos, las asesorías a medios en salas de redacción y el acompañamiento editorial han enriquecido en enfoques, fuentes y método, el ejercicio de reportear y narrar buenas historias”, precisa.

Métodos

Marín, ganador entre otros del Premio Simón Bolívar de Periodismo, agrega que si para algo le sirvió CdR en su crecimiento profesional fue para darles método a sus investigaciones y poderlas llevar a buen puerto. “Quizá lo más valioso fue la oportunidad que tuve de conocer herramientas útiles para mi trabajo y la ruta para encontrar información pública, que antes debía conseguir a través de derechos de petición. Todo me sirvió para proponer agenda propia en mi región”, precisa.

Ginna Morelo también reconoce cómo el método le aporta a su trabajo: “cómo plantear una hipótesis; curiosidad, darle campo a lo nuevo, fueron hojas de ruta en trabajos que hice en Montería”. Ella sabe por qué lo dice, pues fue la encargada de desarrollar un instrumento de planeación de las investigaciones. A este lo bautizó como Matriz Data Rakers, importante guía que al seguirla permite que se les pueda dar foco a las investigaciones, afectadas en muchos casos por exceso de información y porque se puede perder el objetivo.



A lo anterior se suman las publicaciones, la Biblioteca CdR, a la que se referirá en extenso en este libro la propia Ginna Morelo, cuya consulta ayuda mucho al buen periodismo en la región.

Esto agiliza el trabajo investigativo, puntualiza Abelardo Gómez. Y Edilma Prada agrega que el haber aprendido técnicas para planear y poder cumplir con el paso a paso de un trabajo fue un aporte que potenció su carrera.

Una mano

La gestión de CdR para ser sombrilla de proyectos de socios periodistas o profesores o incluso en la consecución de recursos para reconocerles a los periodistas honorarios para investigar en las regiones, es algo que permite justamente el desarrollo del periodismo de investigación en lugares donde ha sido difícil que se ejerza el oficio con profundidad y con rigor.

Sobre esto, Edilma anota que la inquietud sembrada por CdR se tradujo en *Agenda Propia*, su medio en Cauca, que con el paso de los años se ha consolidado como una iniciativa independiente que ha producido grandes reportajes de temas sociales.

A su turno, Germán García considera que medios emergentes e independientes como el suyo, *Entre Ojos*, en Boyacá, se han enriquecido con los aprendizajes sobre recursos y posibilidades narrativas y con las monitorías.

Otros medios creados gracias a este clima propicio para ello han sido *La Cola de Rata*, en Risaralda; *Noticias de Villavicencio*, en Meta; *Cuestión Pública*, que opera desde Bogotá y especializado en periodismo de datos; o el recientemente inaugurado *Tüü Pütchika*, en La Guajira.

“La semilla se sembró y eso derivó en estos árboles que los asociados han cultivado con gran esfuerzo”, describe Ginna, en forma poética.

Cada uno

Al preguntarles a varios asociados cómo se ven reflejados en su beneficio esas capacitaciones y esos apoyos, Edilma dice que como CdR se constituyó en una red valiosa de colegas, maestros y entrenadores, estos la han ayudado a adquirir y aprender herramientas como periodismo de datos, visualización y búsquedas profundas, que son fundamentales al hacer investigación.

“La ruta del despojo”, un reportaje publicado en el diario *El Meridiano de Córdoba*, es el resultado de los aprendizajes obtenidos con CdR; igual que “Los numeritos de la inundación”, que investigó toda la plata que se perdió en la ola invernal en Córdoba; o el seguimiento a diez años de inversión del Sistema General de Participaciones, saneamiento básico en los acueductos de Córdoba, y que también fueron a parar a la caneca. Estas las realizó Morelo en su región.

Se trata de trabajos que parten de eso que llamó Daniel Santoro “el dato disparador” o “seguirle la ruta al dinero”, que tanto escuchamos de su boca y de otros maestros en los encuentros CdR.

“El valor para lanzarme a montar la primera Unidad de Periodismo de Datos en un medio nacional, *El Tiempo*, no habría surgido si de alguna manera los aprendizajes de Excel, matemáticas para periodistas, datos, entre otras, no se hubiesen dado”, agrega la expresidenta de la organización.

Abelardo anota un valor fundamental. Aunque CdR en estricto sentido no es un gremio, sino una red de periodistas, él sí cree que funciona como gremio al constituirse en soporte para buscar información, avalar informes y difundir los trabajos finalizados. Lo que no es poco.

Es el momento de hablar del acompañamiento. Esta organización no solo propone investigaciones, sino que cuando se mete a hacerlas reivindica el papel del editor. En la mayoría de los proyectos se cuenta con un editor experimentado que acompaña el proceso y enseña a los reporteros cómo hacer noticias más veraces, cómo seguir el método, cómo escribir mejor la historia. Ese es un aporte que ha sido copiado por otras organizaciones y medios y que introduce ese elemento fundamental para un periodismo de calidad, a veces no tenido en cuenta en esta parte del mundo.

Los aportes

El aporte de CdR ha sido significativo. A los periodistas de región nos ha provocado, nos ha endulzado el oído, nos ha retado a tomar las herramientas y técnicas de investigación disponibles para ir más allá de lo evidente, para hurgar en “el estiércol” del poder, para superar la coyuntura y apropiarnos del contexto. Es evidente que nos ha brindado alas para atrevernos a hacer un periodismo para el que antes nos sentíamos muy lejanos.



Para decirlo en términos prácticos, CdR ha permitido a los periodistas en el país no sentir ese complejo de inferioridad que se puede presentar cuando se cree que hacer ese tipo de informes es de las grandes ligas. Todo lo contrario, se ha demostrado, gracias a los asociados, que cualquiera, si se lo propone, puede llegar a esas grandes ligas. Parafraseando al chef Gusteau de *Ratatouille*, que se empeña en que cualquiera puede cocinar, en el periodismo, con las herramientas adecuadas, la capacitación oportuna y el acompañamiento, cualquiera puede investigar.

El encuentro anual, los talleres, los conversatorios, las publicaciones, los contenidos de la página de CdR, los productos de *Colombiacheck*, han aportado elementos valiosos de qué y cómo hacer periodismo de investigación en las regiones, lo que aporta a un mejor desarrollo del periodismo regional; al final, se trata de periodistas que interpelan el poder, que valoran la importancia de narrar lo que sucede a su alrededor y que entienden que su presencia es clave para contar las historias que permanecían silenciadas.

El periodismo de investigación goza de buena salud en Colombia y eso en buena parte gracias al aporte de Consejo de Redacción y de sus asociados. Para la muestra estos botones que recordó Jorge Cardona, editor del diario *El Espectador*, en el VI Festival Gabo, realizado en Medellín en octubre de 2018: la hacienda La Libertad, el caso Salcedo Collantes, el Estatuto de Seguridad, la crisis financiera de los años ochenta, el robo de 13,5 millones de dólares de la cuenta del Chase Manhattan Bank de Roberto Soto Prieto, el robo a Caldas, la represa del Guavio, la valija diplomática, el *outlet* jurídico para la política de sometimiento a la justicia, el narcovideo, el apagón, los pepes, los narcocasetes, el proceso 8000, la ley Catalina Daniels, los terribles escándalos del Caguán, el caso Pomarico Ramos, las quiebras del Banco del Pacífico, del Banco Andino y del BCH, los escándalos de Ferrovías, Dragacol, Chambacú y Foncolpuertos, la Yidispolítica, justicia y paz, la parapolítica, el caso Tazmania, el caso Job, Agro Ingreso Seguro, DMG, Interbolsa, Estraval, Forex, el *hacker* Sepúlveda, los escándalos de la FIFA y del fútbol, Odebrecht, el cartel de la toga, el robo de Córdoba, el robo en La Guajira, ahora el caso Guatibonza y el caso Matus. Todos estos hechos los denunció el periodismo y el Estado hizo muy poco.

Este cierre nos demuestra que CdR tiene todavía mucho por seguir inspirando para investigar lo que sea necesario y para eso sigue formando periodistas y acompañándolos en su tarea.







La asociación que comparte herramientas para hacer un mejor periodismo en Colombia

Por [Ginna Morelo](#)

Ryszard Kapuściński, maestro sabio del periodismo, nos dejó cinco palabras que encierran la esencia del oficio: estar, ver, oír, compartir y pensar. Compartir es la palabra escogida para explicar en las siguientes líneas lo que hace Consejo de Redacción. Esta asociación de periodistas fue creada en medio de la camaradería y el deseo de darle mayor calidad al oficio, para promover el periodismo de investigación y compartir su quehacer.

Cuando comenzamos a tejer la red, a juntarnos los periodistas de región con los del centro, teníamos claro que el camino debía suponer esfuerzo y colaboración. Habíamos ganado el ‘colegaje’. Si bien la palabra no existe, lo que ella encierra es un valor cultivado entre unos y otros a lo largo de los años. Pero el esfuerzo y la colaboración los tendríamos que poner a prueba. Comenzamos en 2007 y los hemos alcanzado al haber dado el paso de elaborar memorias, guías, manuales y estudios, herramientas que contribuyen a la misión de esta asociación sin ánimo de lucro.

Lo primero en lo que estuvimos de acuerdo fue en llevar a la escritura todo lo producido. ¿Cómo hacerlo? Somos periodistas y profesores universitarios y a muchos nos gusta escribir, pero de lo que estábamos hablando era de sistematizar la información, los saberes. Darle vestido metodológico a lo que se intentaba en todas y cada una de las actividades, como los encuentros periodísticos –once hasta la publicación de este libro, que se han realizado en la Pontificia Universidad Javeriana– y los talleres de producción editorial que han recorrido el país de norte a sur y de oriente a occidente.

Sin mucha claridad, pero con un enorme deseo, comenzamos. El método vendría con los años y lo hemos cultivado. Hoy la biblioteca CdR es prolífica: reúne once memorias de los encuentros de periodismo, tres estudios de medios digitales, cuatro guías y seis manuales de investigación periodística en temas como la paz, el medio ambiente y la memoria, y un libro de reportajes que cuentan la historia de doce años de trabajo colaborativo esforzado, al alcance de la mano de todo aquel que quiere darle calidad al periodismo.

#Memorias

Los once Encuentros de Periodismo de Investigación de Consejo de Redacción han derivado en las memorias hechas libros que, puestos en la web y en el papel, son un arsenal de buenas ideas, de estructuras que explican desde el qué hasta el por qué y el para qué de las investigaciones.

La práctica del buen periodismo supone compartir esas singularidades, esas formas de asombrarnos y descubrir los “cómo” hacerle frente a un tema. El resultado de esos espacios de encuentro entre los periodistas de investigación de Colombia y de otros lugares del mundo, promovidos por la organización, en los que nos contamos los aciertos y desaciertos, nos llevó a construir cada memoria con el objetivo de inspirar desde las aulas y desde los medios.

Varias han sido las fuentes de inspiración de las que ha bebido CdR para adobar sus memorias. Las reflexiones de los maestros Daniel Santoro, Gianinna Segnini, Mónica González, Gustavo Gorriti, Daniel Lizárraga, Ricardo Uceda, María Teresa Ronderos, Hugo Alconada, entre muchos otros que pasaron por los encuentros y compartieron con humildad y amplitud todo lo necesario para convertir el “dato disparador” en un buen reportaje de investigación, están consagradas en esos textos que se encuentran fácilmente en la web.

#EstudiosDeMedios

Otro de los campos de investigación de Consejo de Redacción ha sido el de los medios digitales en Colombia. ¿La razón? Desde la organización se promueve el emprendimiento periodístico como camino para cultivar la independencia y el rigor en regiones donde los medios tradicionales no garantizan esas posibilidades.

Justamente la creación de medios por parte de asociados y la diáspora creciente de medios de comunicación en el país, llevó a indagar al maestro, investigador y asociado honorario Germán Rey, en sus realidades. Un gran inventario se ha revisado y analizado en dos profundos estudios de medios digitales editados en los años 2010 y 2012 y en un tercero contenido en la guía *La babel digital*. Estudios que no pretenden dar respuestas únicas ni cerradas. Es una exploración de un mundo denominado por el investigador como “el big bang”, que nace ante los ojos de todos y lo hace para fortalecer el ecosistema periodístico, a pesar de lo complejo que resulta hallar fórmulas concretas para la sostenibilidad.



#GuíasTrasLaPista

En un país con altos índices de corrupción, derivados en gran medida de personajes poco transparentes que llegan a los diferentes escenarios del poder político, es necesario aprender a investigar al Estado.

Seguirle la ruta al dinero es quizá de los ejercicios más complejos que deben asumir los periodistas cuando la decisión es hacer investigación. Justo por ello, por el nivel de dificultad que conlleva, CdR desarrolló en dos momentos dos guías prácticas: *Tras la pista de los dineros públicos*, un trabajo colectivo de varios periodistas y asociados de CdR donde se dibuja una ruta rápida para investigar procesos relacionados con la contratación pública en Colombia y la identificación y construcción de redes de poder. En ella, a su vez, se comparte un paso a paso claro sobre cómo consultar en bases de datos públicas.

La segunda guía, *Tras la pista de las elecciones*, se realizó en 2015 como producto de un ejercicio en campo y está dirigida a las personas interesadas en investigar los temas electorales. En esta guía elaborada por el periodista de investigación Fabio Posada, se pueden hallar materiales específicos sobre el financiamiento político electoral, las normas y leyes que rigen la financiación de candidaturas en Colombia y varios casos de estudio sobre la cobertura periodística electoral en Colombia.

Una tercera guía se titula *Las coordenadas del posconflicto* y se enfocó en responder ¿qué temas cubrir periodísticamente y cómo hacerlo en la fase de transición del conflicto a la paz? La pregunta dio origen al documento editorial sobre periodismo para tiempos de transición de la guerra a la paz, y resulta ser un compendio de los aprendizajes y mejores prácticas de reputados editores colombianos, sugeridos durante el desarrollo del programa “La cobertura periodística del conflicto y la paz”. El documento fue redactado por la periodista Claudia Báez.

En la actualidad, se viene adelantando la versión de *Tras la pista de las corporaciones autónomas regionales* (CAR), un proyecto de investigación periodística en red, realizado por los asociados en calidad de periodistas investigadores y editores. La nueva versión se concentrará en estas corporaciones públicas encargadas de administrar el medio ambiente y los recursos naturales renovables.

#ManualesPeriodísticos

Consecuentes con las palabras inspiración y compromiso, Consejo de Redacción avanzó hacia otros espacios de producción editorial y propuestas metodológicas sobre el periodismo y los temas que demandan urgencia y atención en el país.

En plena negociación entre la guerrilla de las Farc y el Gobierno, un grupo de periodistas en Valledupar expresó la imposibilidad de cubrir la paz en un país que solo ha hecho la guerra. Ese fue el dato disparador para que la organización acelerara la línea de producción editorial encaminada a desarrollar metodologías para hacer mejores coberturas.

En 2014 nace *Pistas para narrar la paz, periodismo en el posconflicto*, bajo el norte de que el periodismo debe apelar a la construcción de piezas que orienten a la gente común y no solo a las élites, porque la responsabilidad de la reelaboración de un tejido social de país está en manos de todos y no de unos cuantos.

El manual, escrito por Olga Behar, Gloria Castrillón y Ginna Morelo y editado por Maryluz Vallejo, es una invitación a desplazar la mirada, a volver al reportaje como el género de la completud, a investigar el tránsito del conflicto al posconflicto en un país con una historia fracturada por la violencia. Parte de un análisis del trabajo que hacen los periodistas y comunicadores comunitarios en región, para retroalimentarlo con más y nutridas herramientas que abonan el camino de contar el país que en ese momento se negociaba en La Habana, y que es esencia del territorio y las regiones.

A finales de 2015, respondiendo nuevamente a la necesidad de elevar los estándares de calidad del periodismo central y regional, nace la *Guía periodística Agenda Verde. Una mirada a la problemática del medio ambiente y el cambio climático en las regiones de Colombia*. El manual periodístico es una respuesta directa a las preguntas sobre cómo cubrir un problema mayúsculo, la depredación del entorno y las consecuencias que genera.

La respuesta sobre cómo hacerle frente al cambio climático desde el periodismo, como proponer una seguidilla de temas que alimenten una agenda explicativa, más allá de la denuncia, la suministran las experimentadas colegas María Clara Valencia, con la edición de Olga Cecilia Guerrero, quienes comparten técnicas y conocimientos orientados al periodismo científico.



La producción de metodologías de CdR dio a luz un tercer manual en 2016, *Pistas para narrar la memoria, periodismo que reconstruye las verdades*, una herramienta que muestra el camino para investigar archivos, revisar el pasado, escuchar a las víctimas y a los victimarios y cruzar datos que requieren un análisis de fondo que explique aspectos acerca de cómo ha ocurrido la violencia en Colombia, cómo sucederá la reincorporación de tantos actores de terror, la puerta que abre la justicia transicional y la forma como se levanta un país de la mano de la comunidad internacional y de todos sus ciudadanos.

El periodismo que propone construir este manual periodístico no es uno que se entrega a las versiones de unos y otros ni mucho menos desconoce los hechos en su realidad y su contexto; el manual recomienda hacer un ejercicio valiente que escucha, interpreta, analiza y cuestiona la historia del conflicto en Colombia para reconstruir su memoria desde el periodismo, según lo indican en sus páginas su editor Fernando-Alonso Ramírez y los coautores Jorge Cardona, Olga Behar, Gloria Castrillón, Kevin Alexis García y Ginna Morelo.

Un cuarto texto que traza rutas metodológicas para seguirle el rastro a los dineros destinados por el Gobierno nacional para el posconflicto es *Pistas para cubrir la implementación del acuerdo de paz* (2019). Las autoras son Olga Behar, Luna Mendoza y Ginna Morelo.

Dada la necesidad de asumir con mayor responsabilidad y peso las investigaciones derivadas de desastres ambientales y como una respuesta a la avalancha en Mocoa, Putumayo, ocurrida el 31 de marzo de 2017, se planeó y dispuso la elaboración de *Pistas para narrar emergencias*, un manual para cubrir este tipo de fenómenos. Los coautores son Javier Darío Restrepo, Germán García, Fabiola Torres, Germán Arenas, Dora Montero y Hugo Mario Cárdenas, bajo la edición de Fernando-Alonso Ramírez.

Y finalmente en 2018 fue editada *La babel digital* que aborda el crecimiento en el mundo digital, el cual supone construir y escalar un edificio de manera permanente, para superar los retos del emprendimiento hasta llegar a una cúspide sólida y sustentable. Una especie de babel digital es la que levantan los periodistas emprendedores, armando y desarmando pisos, abocados al ensayo y error de modelos enfocados en hacer del edificio (periodismo digital) algo sostenible. Los autores del libro son Germán Rey, Renata Cabrales, Perla Toro y Christian Barragán, bajo la edición de Ginna Morelo.

En 2019 se publicó *Pistas para cubrir la implementación del Acuerdo de Paz*, un trabajo que comparte metodología y herramientas para hacer seguimiento a los dineros del posconflicto y favorecer la construcción de agenda periodística sobre el desarrollo de los puntos pactados en La Habana. La implementación de los acuerdos requiere de un periodismo investigativo que le cuente al país de qué forma se llevan los procesos, cómo se ejecutan los dineros, en qué estado van las obras y programas y el libro plantea horizontes para que los periodistas puedan avanzar en esta labor. Son autoras Olga Behar, María Esperanza Luna y Ginna Morelo. Participaron como investigadores Laura María Ligarreto, Blanca Elizabeth Álvarez y Jairo Eligio González; como periodistas de historias hicieron parte del grupo Luis Martín Mesa y Karol Fernanda Barragán. La producción contó con la coordinación y gestión editorial de Victoria Alean Cárdenas.

Uno de los desafíos del periodismo contemporáneo es generar claridad acerca de cuál es información real en medio del aluvión de contenidos que circulan por los medios anónimos y las redes sociales. Para aportar en esta labor, fue publicado el libro *Pistas para chequear. Cómo hacer periodismo de verificación de datos*. El libro explica qué es la desinformación, cómo podemos combatirla, de qué forma se realiza un chequeo y cuáles son las técnicas más efectivas para detectar contenidos falsos. *Pistas para chequear* comparte la metodología de *Colombiacheck*, un medio de *fact checking* pionero en Colombia cuya implementación lideró Fabio Posada. El libro es escrito por Pablo Medina, actual director del medio, la introducción estuvo a cargo de Kevin García y la edición general fue hecha por Dora Montero.

El mismo año se publicó *Periodismo para cambiar el chip de la guerra. Pistas para un periodismo constructivo*. Este texto, escrito por Catalina Oquendo con la coordinación editorial de Manuela Botero, cuenta por qué Colombia requiere la producción de un periodismo que muestre las voces de los protagonistas de las historias del país y las soluciones que están encontrando para superar sus conflictos. Invita a dar cuenta de la reconstrucción del tejido social de las comunidades en el tránsito hacia la paz y destaca la importancia de contar nuestra realidad de forma integral, incluyendo las pequeñas victorias, las salidas y los logros de las comunidades.

Bajo esa misma perspectiva se publicó *Pistas para hacer del desarrollo nuestro plan, una guía para la participación e incidencia de periodistas y comunicadores en planes de desarrollo territorial*, que busca brindar herramientas a la



ciudadanía para fortalecer su capacidad de incidencia en los asuntos de interés público, especialmente en la creación de planes de desarrollo territorial. La guía explica cómo se ejecutan los planes en los territorios y qué impactos tienen la ciudadanía. Su editor general es Fernando-Alonso Ramírez. Contó con la edición de historias de Patricia Rendón y Alexander Marín. Fueron autores de capítulos Sandra Osses, Sebastián Guanumen, Adriana García, David Núñez y José Sebastián Calderón Pedraza. También participaron como autores de historias Yaneth Parra Mosquera y Betty Martínez Fajardo.

Finalmente, la guía *Pistas para investigar la desaparición y búsqueda de personas. Diálogos con la ausencia* busca contribuir al esclarecimiento de la verdad, la dignificación y búsqueda de desaparecidos por causas asociadas al conflicto armado. El libro propone contextos, ideas para investigar historias, metodologías, orientaciones y aprendizajes de experiencias previas en el camino de narrar la desaparición. Contó con María Teresa Ronderos como editora general y la autoría de Nelson Matta, Margarita Isaza, Gloria Castrillón, Javier Osuna Sarmiento y Juan Gómez.

#LibroDeInvestigaciones

Los resultados son productos de procesos consecuentes, el libro de reportajes de investigación *Memorias: 12 historias que nos deja la guerra* es la meta a la que queríamos llegar como colectivo desde hacía varios años.

Llevar al papel historias de investigación es siempre el ideal de todo periodista, pero no es sencillo. La escasez de recursos, de tiempo y de creatividad narrativa para amalgamar los datos con la pluma, demanda esfuerzos adicionales a los ya cultivados en el oficio.

En este, el primer libro de historias de investigación de CdR publicado en 2017, reporteros y editores lograron plasmar un capítulo del conflicto colombiano, poniendo en práctica las metodologías de los manuales *Pistas para narrar la paz* y *Pistas para narrar la memoria*.

Los periodistas José Navia, Martha Romero, Diana Salinas, Margarita Isaza, Edinson Bolanos, Sania Salazar, Paola Benjumea, Juan Diego Restrepo, Edilma Prada, Claudia Mejía, Juliana Castellanos y Andrés Córdoba, y los editores Patricia Nieto, Gloria Castrillón, Olga Behar, Kevin García y Ginna Morelo, se juntaron, tallaron la idea, fueron al campo, investigaron, cruzaron datos y crearon *Memorias: 12 historias que nos deja la guerra*, un libro inspirador.

#Epílogo

Dice el maestro Alex Grijelmo que “estamos ante el desprestigio de los intermediarios”¹, para referirse a cómo los periódicos están en crisis debido, entre muchas otras cosas, a que se ha extendido la opinión general de que uno se informa mejor por sí solo a través de internet o las redes sociales. Pero la realidad es que la calidad de esa información, la que pulula en las redes, carente de fuentes y de balances, desinforma, genera caos. Entonces, agrega el maestro: “creo que se volverá a necesitar como intermediario al periodismo reflexivo y prestigioso, que jerarquice la realidad y la interprete con honradez”².

Esta última cita resume lo que Consejo de Redacción ha intentado desde que decidió sistematizar sus actividades con rigor metodológico, construyendo guías y manuales periodísticos que coadyuvan a que el intermedio, el periodismo que hacemos los periodistas, sea más interpretativo, investigativo, innovador y reflexivo.

Estamos en tiempos convulsos, cuando nos dicen que pocos años le quedan al periodismo tal y como lo conocimos los análogos. Una verdad que se refleja de alguna forma en el océano de transformaciones tecnológicas y de prácticas, algunas de ellas antiéticas, derivadas del mal uso de las redes sociales. Muy seguramente nadie tiene la hora del fin; por lo pronto estamos abocados a la mutación del oficio.

En medio de la crisis podemos lamentarnos de lo que pudo haber sido y no fue o convertir el momento en una oportunidad. Y Consejo de Redacción ha creído que la oportunidad es producir editorialmente, elaborar herramientas metodológicas que les compartan, a las nuevas y viejas generaciones, distintas rutas para hacer mejor las cosas.

El periodismo es un bien público que debe propender por darle información de calidad a las audiencias. CdR quiere seguir contribuyendo a que ello sea posible aportando su biblioteca y explorando nuevas ideas para un Periodismo 4.0

¹ Lucas, A. (19 de febrero de 2017). Los periódicos ante el abismo: ¿lograrán sobrevivir? *Papel, El Mundo*. Recuperado desde: <http://www.elmundo.es/papel/historias/2017/02/19/58a5a91e468aeb9d608b4579.html>.

² En la misma referencia.



Conozca nuestras publicaciones



Memorias de los encuentros de periodismo

<https://consejoderedaccion.org/encuentros/memorias>

Estudios de medios digitales



Periodismo digital en Colombia 2010. El quién y el cómo de los nuevos medios

http://consejoderedaccion.org/webs/documentos/Estudio_medios_digitales_2010.pdf



Medios digitales en Colombia 2012. Agendas periodísticas y sostenibilidad

http://consejoderedaccion.org/webs/documentos/Estudio_medios_digitales_2012.pdf



III Estudio de medios digitales en Colombia

<https://consejoderedaccion.org/webs/lababeldigital/contenidos/iii-estudio-de-medios-digitales-en-colombia/>

Guías de trabajo



Tras la pista de los dineros públicos. Guía para investigar contratación pública y redes de poder

<https://consejoderedaccion.org/webs/traslapista/index.html>



Tras la pista de las elecciones 2015

<https://consejoderedaccion.org/webs/traslapista2015/>



La cobertura periodística del conflicto y la paz

<https://consejoderedaccion.org/webs/documentos/Gui%CC%81a%20Las%20coordenadas%20del%20posconflicto.Periodismo%20de%20transicion.pdf>



Pistas para narrar la paz. Periodismo en el posconflicto

http://www.kas.de/wf/doc/kas_40811-1522-4-30.pdf?150325165242



Guía periodística Agenda Verde. Una mirada a la problemática del medio ambiente y el cambio climático en las regiones de Colombia

<http://www.kas.de/wf/doc/18683-1442-4-30.pdf>



Pistas para narrar la memoria, periodismo que reconstruye las verdades

<http://www.kas.de/wf/doc/20576-1442-4-30.pdf>



Pistas para cubrir la implementación del acuerdo de paz. Guía para periodistas que investigan los dineros del posconflicto

http://www.consejoderedaccion.org/webs/documentos/Pistas_para_cubrir_la_implementaci%C3%B3n_del_acuerdo_de_paz.pdf



Pistas para narrar emergencias. Periodistas que informan en zonas de desastres

<https://consejoderedaccion.org/webs/PistasEmergencias/>



La babel digital. Pistas para un periodismo emprendedor

<https://consejoderedaccion.org/webs/lababeldigital/>



Pistas para cubrir la implementación del Acuerdo de Paz

<https://consejoderedaccion.org/cdrlab/documentos/item/807-pistas-para-cubrir-la-implementacion-del-acuerdo-de-paz>





Pistas para chequear. Cómo hacer periodismo de verificación de datos

<https://consejoderedaccion.org/cdrlab/documentos/item/824-pistas-para-chequear-como-hacer-periodismo-de-verificacion-de-datos>



Periodismo para cambiar el chip de la guerra. Pistas para un periodismo constructivo

<https://consejoderedaccion.org/cdrlab/documentos/item/911-periodismo-para-cambiar-el-chip-de-la-guerra>



Pistas para hacer del desarrollo nuestro plan, una guía para la participación e incidencia de periodistas y comunicadores en planes de desarrollo territorial

<https://consejoderedaccion.org/cdrlab/documentos/item/985-pistas-para-hacer-del-desarrollo-nuestro-plan>



Pistas para investigar la desaparición y búsqueda de personas. Diálogos con la ausencia

<https://consejoderedaccion.org/cdrlab/documentos/item/1008-pistas-para-investigar-la-desaparicion-y-busqueda-de-personas-dialogos-con-la-ausencia>



Pistas para contar la migración. Investigar historias con movimiento

<https://consejoderedaccion.org/cdrlab/documentos/item/1035-pistas-para-contar-la-migracion-investigar-historias-con-movimiento>

Reportajes



Memorias: 12 historias que nos deja la guerra

<http://consejoderedaccion.org/webs/memorias12historias/static/memorias-12-historias-que-nos-dejo-la-guerra.pdf>



2010



2014



2015



2016-1



Pu cio

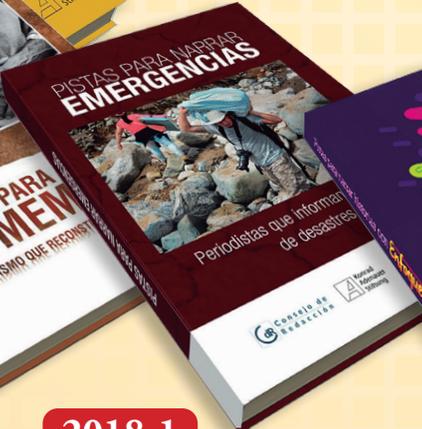
2016-2



2017



2018-1



2018-2





2019-6



2019-5



2019-4



2019-3

blica nes



2019-2



2018-3

2019-1



Consejo de Redacción





Encuentro de Periodismo de Investigación, una ventana al mundo

Por Ana María Saavedra

Hace once años, Consejo de Redacción realizó en Bogotá, entre el 25 y el 26 de abril de 2008, el Primer Encuentro de Periodismo de Investigación. El propósito era generar un espacio de diálogo e intercambio de conocimientos y experiencias sobre las investigaciones periodísticas que se llevaban a cabo en el país y en varias zonas del mundo. Un espacio que juntara lo local y lo transnacional. Desde entonces, el Encuentro ha sido una ventana al periodismo de investigación global; en él se han presentado experiencias de Perú, Ecuador, Argentina, Costa Rica, México, España, Chile, El Salvador, Brasil, Panamá, Paraguay, Venezuela, Kosovo, Alemania, Inglaterra e Italia.

Durante más de una década, los asociados de Consejo de Redacción, así como estudiantes y periodistas, provenientes de varias regiones del país, han tenido la oportunidad de participar en exposiciones, conversatorios de reconocidos investigadores y maestros como Giannina Segnini, Ricardo Uceda, Daniel Santoro, Gustavo Gorriti, Mabel Rehnfeldt, Sandra Crucianelli, Brant Houston, Mariana Santos, Jacinto Rodríguez, Marcela Turati, Ramón Lobo, Cristian Ascencio, Christiaan Triebert, Alma Guillermo Prieto, Rubens Valente y Giulio Rubino.

Los encuentros, año a año, no solo han aportado una mirada internacional, en ellos también el periodismo nacional se ha visto desde adentro con expositores como Ignacio Gómez, Guillermo Franco, Álvaro Sierra, María Teresa Ronderos, Daniel Samper, Daniel Coronell, Hugo Mario Cárdenas, Javier Darío Restrepo, Olga Lozano, Juanita León, Ginna Morelo, Carlos Eduardo Huertas y Dora Montero.

Recordemos los aprendizajes de estos once años de exposiciones y talleres.

I. “Seguirle la pista al dinero”

En el primer Encuentro de Periodismo de Investigación, realizado en la Universidad Jorge Tadeo Lozano, se presentaron dos expositores internacionales: Ricardo Uceda, de Perú, y Giannina Segnini, de Costa Rica. Contaron cómo hicieron sus investigaciones sobre derechos humanos en el

gobierno de Alberto Fujimori y cómo se develaron los casos de corrupción Finlandia y Alcatel. Este último llevó a la cárcel a dieciocho personas, entre funcionarios y varios presidentes de empresas públicas en Costa Rica.

Entre sus reflexiones, Uceda consideró que una de las cualidades que debemos tener los periodistas de investigación es la distancia hasta con la gente mejor intencionada: “no siempre los buenos hacen cosas buenas y los malos, cosas malas”.

Este periodista especializado en derechos humanos aseguró que para hablar con las fuentes involucradas es necesario “lograr el contacto y la confianza, que es lo más importante. Hay que tratar de comprender cómo piensan. A veces sus intenciones pueden ser políticas, en otros casos, sus pretensiones pueden ser de dinero”.

Entre tanto, Segnini recordó que la clave de las investigaciones relacionadas con corrupción disfrazada de legalidad fue seguirle la pista al dinero a través de los registros mercantiles.

La entonces subdirectora de *La Nación* y experta en el manejo computarizado de los datos, también explicó que en la investigación asistida por computador, hoy derivada en periodismo de datos, en realidad “se trata de adoptar las herramientas para generar ideas y citas, buscar informaciones de referencia, hacer reportería, analizar datos y presentarlos”. Resaltó la importancia de crear bases de datos para hacer cruces, establecer correlaciones y construir interpretaciones sustentadas con precisión.

El Encuentro también tuvo siete paneles de discusión, en los que se abordaron la investigación periodística en economía, medio ambiente, orden público y narcotráfico. En los paneles participaron expositores como el reportero gráfico Stephen Ferry, quien ha cubierto conflictos armados y temas de ecología; Guillermo Franco, quien fue gerente de contenidos de nuevos medios en *El Tiempo*; Ignacio Gómez, subdirector de *Noticias Uno*; Claudia López, para entonces investigadora y analista política; Germán Rey, director del Programa de Estudios de Periodismo de la Universidad Javeriana; y María Teresa Ronderos, en ese tiempo directora de *Semana.com*.

Con estas exposiciones se llevó a cabo el primer Encuentro que permitió a los asistentes conocer desde la voz directa de sus protagonistas, las formas en que se realiza la investigación periodística y los principios a tener en cuenta durante el trabajo de reportería.



II. “¿Quién le pone el cascabel al gato?”

Un año después se realizó el segundo Encuentro en la Universidad Javeriana. Inició con una charla entre Arturo Torres, coordinador de información del diario *El Comercio* de Quito, Ecuador, y Fernando Ramírez, editor de noticias del periódico *La Patria* de Manizales.

En esta segunda versión pudimos conocer la experiencia de colegas de Perú que develaron una “Mafia de jueces en la Corte Suprema”. Se trató de una investigación que descubrió el enriquecimiento ilícito de dos magistrados. Contó Arturo Torres que “lo que impulsó este trabajo fue la curiosidad frente al ‘secreto a voces’ de la corrupción de los magistrados y jueces. Ese secreto nos planteó la pregunta: ¿quién le pone el cascabel al gato? Y la sección judicial del diario tomó la decisión de hacerlo”.

En su exposición, Torres insistió en que la clave del periodismo investigativo radica en el método, pues “desde uno inductivo, el ejercicio periodístico solamente reproduce sucesos sin ir más allá, pero al moverse al deductivo, se marca una nueva agenda ya que el propio trabajo es orientado por la constancia y el seguimiento de una investigación”.

La investigación judicial también fue motivo de un panel con periodistas colombianos, como María Jimena Duzán, columnista de *Semana*; Jorge Cardona, editor general del diario *El Espectador*; y Juan Carlos Giraldo, jefe de información de *RCN Televisión*.

Duzán fue crítica al hablar de la desaparición de muchas unidades investigativas; contó que en otros casos estos grupos de trabajo lo que terminan haciendo es un periodismo de filtración. “La agenda la pone el que filtra la información y ese es un riesgo porque el ejercicio periodístico, en ocasiones, responde exclusivamente a las filtraciones y deja pasar las noticias grandes y de fondo, cayendo en las manos de quien brinda la información”.

Cardona hizo una invitación a considerar que la investigación es un método, un trabajo de metodología. Destacó tres terrenos: la búsqueda del testimonio (entrevista), la instrucción judicial (reportería, trabajo de campo) y las pruebas técnicas (documentación). “El poder deja rastros, el único crimen perfecto es el que no se sabe”, concluyó.

En el conversatorio “Cómo investigar el crimen organizado”, que condujo Javier Darío Restrepo, participaron el peruano Gustavo Gorriti, María

Teresa Ronderos y Daniel Santoro. Estos tres periodistas, galardonados con el premio Maria Moors Cabot, intercambiaron sus experiencias de trabajo.

El argentino Daniel Santoro, autor del libro *Los intocables, los verdaderos*, expresó que el periodismo de investigación se convierte en un ejercicio tan apasionante que cuando se han encontrado tantas revelaciones y cabos sueltos, es posible formar una biblioteca personal con ellos y se convierten, de paso, en los incentivos para que un periodista se anime a dar el salto a las páginas de un libro.

Para Santoro, algunas de las diferencias que se pueden señalar entre la producción de artículos de investigación periodística y los libros resultantes de las mismas investigaciones son “los límites (de caracteres, por ejemplo), los dueños (como agentes de censura), el compromiso de repetir el *background* en la prensa diaria y la permanencia. Como periodistas, no somos historiadores, pero aportamos a la historia”.

En el ámbito de nuevas tecnologías y medios digitales, se realizaron los paneles “Modelos independientes de periodismo de investigación”, con los casos de los portales *Primera Página*, *Verdad Abierta* y *La Silla Vacía*, y “Las bases de datos como herramientas para la investigación periodística”.

En este último, José Roberto Toledo, miembro fundador y coordinador de cursos de la Asociación Brasileña de Periodismo Investigativo, Abraji, contó que estamos en una era de “superinformación”, en la que la población recibe demasiados datos debido a las nuevas tecnologías. Con esto, los periodistas están perdiendo “la primacía de la primicia” y como reporteros la situación nos plantea un reto para prepararnos y evitar, dicho sea de paso, ser tragados por ese monstruo.

Las experiencias vistas en el panel de medios digitales mostraron un camino con sus consejos y recomendaciones para llevar a cabo futuros emprendimientos. En los años siguientes a este Encuentro, asociados de Consejo de Redacción han montado sus propios portales y así han asumido un papel de agenciamiento de las nuevas tecnologías.

III. “¡Atrévete, no esperes el día oportuno!”

El tercer Encuentro se realizó, una vez más, en la sede de la Universidad Javeriana en Bogotá, y dejó claro que su continuidad ya era una realidad.



En él se presentaron conferencias y foros de temas ambientales y sociales, de investigación en la era digital, de desarrollo de nuevos medios de comunicación y metodologías para usar bases de datos.

Mabel Rehnfeldt, directora de *ABC Color Digital*, primer diario online de Paraguay; Santiago Fascetto, editor de la Unidad de Investigación del diario *La Prensa* de Panamá, y Juan Calderón, de *Diario Expreso*, Ecuador, dialogaron con María Teresa Ronderos sobre cómo investigar el poder.

En el conversatorio, María Teresa Ronderos habló acerca de la muerte del periodismo: “los medios que se están acabando son los ‘escritos en piedra’, los que se sienten los dueños de la verdad y están cerrados al ciudadano”. Los invitados coincidieron en que, ante lo que está pasando en la actualidad, que cualquier ciudadano puede informar, el futuro del periodismo es la calidad. “Un periodista que tiene y maneja herramientas de investigación y, sobretudo, las de los nuevos medios, es capaz de escarbar. La sociedad le paga a un periodista para que haga un trabajo que los ciudadanos no tienen la habilidad ni el conocimiento para hacer”, precisó Ronderos.

Rehnfeldt reflexionó sobre cómo buena parte del trabajo de un periodista es ser perro sabueso de los materiales de investigación y encontrar las conexiones entre los hechos. “Si el material que tienen no da para más, no se arriesguen a sacar algo que creen que es una fantástica historia pero que no les cierra”, recomendó.

Otra de las charlas versó sobre los emprendimientos digitales. James Breiner, director del Centro de Periodismo Digital de la Universidad de Guadalajara de México, indicó que “es el momento de buscar métodos para financiar el periodismo de calidad. El mensaje es uno: ¡atrévete, no esperes el día oportuno!”, esto tiene que ver “con la necesidad de los periodistas para aprovechar este momento en los medios tradicionales para crear nuestros propios medios de comunicación y nuestras propias marcas”, resaltó, sobre todo considerando que actualmente el costo de fallar es muy bajo, por lo que vale la pena intentar.

Una de esas personas que se ha atrevido en su carrera periodística a emprender constantemente ha sido la argentina Sandra Crucianelli, fundadora y editora de la revista digital *www.sololocal.info*, quien también participó en la charla.

“Nosotros un día de 2008 y sin un centavo, nos cansamos de que otras personas decidieran lo que la comunidad recibiera en materia de

comunicaciones y quisimos saber y experimentar qué se siente tener la libertad de poder mandar y tomar la decisión de los contenidos”. Contó que los periodistas se adaptaron a las necesidades y crearon una forma de comunicar noticias que aprovechara los pocos recursos de los que disponían.

Crucianelli, reconocida periodista de investigación y datos, también habló en la conferencia sobre cómo usar bases de datos con fines periodísticos. Insistió en las posibilidades que da la búsqueda avanzada de Google y recomendó bases de datos, como la del Banco Mundial.

IV. “Sin periodismo de investigación no hay democracia”

Ya en su cuarto año, el Encuentro de Periodismo fue consolidándose en América Latina como un espacio de debate de las nuevas tendencias del periodismo de investigación. La periodista chilena Mónica González, reconocida por su lucha por la libertad de expresión durante la dictadura de Pinochet, lo consideró “una de las reuniones más importantes para el periodismo de investigación del continente”.

González, directora del Centro de Investigación Periodística CIPER, participó en dos de las conferencias “Sin periodismo no hay democracia” y “Cómo hacer periodismo por fuera de los medios tradicionales”; y en el panel de “Cómo investigar el crimen transnacional”.

Entre las lecciones de la reconocida periodista estuvo el mensaje de que “mientras la ilegalidad busca que el periodismo desaparezca, los periodistas deben resistir, pero no por ego o cuidar el trabajo, sino porque cuando después de las dictaduras viene la crisis del sistema político y los medios de comunicación se transforman en el vehículo más importante de participación ciudadana, son los periodistas los que se convierten en la principal herramienta de la información de la sociedad”.

Una de las metodologías que recomendó es construir líneas de tiempo. González preguntó: “¿por qué los periodistas se tienen que satisfacer con contar muertos?, ¿se han convertido en los nuevos hacedores del obituario de este siglo?, ¿los basureros, los enterradores públicos?”.

La respuesta es solo una: “mentira, los periodistas somos herramientas de transparencia, de verdad, de luz y de camino a la felicidad”, y para no caer en esa trampa se deben hacer mapas que vayan más allá de lo





Panel de Mónica González *Cómo hacer periodismo por fuera de los medios tradicionales*. IV Encuentro de Periodismo de Investigación.

evidente, casi escarbando entre lo que algunos poderosos se empeñan en ocultar, para así presentar el panorama completo y no solo una pequeña porción de este.

“Los periodistas somos hacedores de los mapas ciudadanos y ahora estamos convocados para hacer el más importante de toda nuestra profesión. Hay que responder a preguntas sobre la ruta del dinero para llegar hasta las zonas oscuras y no develadas, ¿quiénes ganan?, ¿dónde invierten?, ¿quiénes son los socios del crimen? Las rutas de las armas y la de la violencia tienen que tener las mejores bases de datos”, insistió y subrayó: “no es tiempo para seguir relatando en crónica roja las muertes de los nuestros”.

Otro de los panelistas que habló de cómo cubrir las historias de crónica roja desde una perspectiva diferente, la del crimen transnacional, fue el periodista salvadoreño Carlos Martínez, de *El Faro*. Martínez llegó a la conclusión de que las historias no pueden ser casuísticas. Para el

periodista, las voces de las personas víctimas y los crímenes que ocurren a lo largo del camino (de la migración a EE.UU.) hablan de un fenómeno que desde los medios de comunicación se debería estar en capacidad de explicar. “Esos casos –dijo–, tienen que motivar a los periodistas a realizar quizá el verbo rector de la profesión: investigar”.

Para llevar a cabo estas investigaciones transnacionales, Hugo Alconada, prosecretario de redacción del diario *La Nación* en Argentina, dio varios consejos como la necesidad de trazar una hipótesis, al iniciar un trabajo, y una primera estrategia con medidas para intentar verificarla. Alconada también habló de la importancia de las alianzas periodísticas para realizar estas investigaciones.

En la experiencia de estos trabajos colaborativos, de realizar investigaciones colectivas, Carlos Eduardo Huertas habló con Hugo Alconada y Ricardo Sandoval, de Estados Unidos.

Huertas dijo que “ese periodista ermitaño, que no comparte sus fuentes, que decide hacer su trabajo absolutamente solo porque le van a quitar la primicia, parece que está entendiendo que esto no se trata de primicias, sino que se trata de trabajar en función de un oficio que construye democracia”.

Mencionaron como ejemplo de este trabajo colaborativo al Foro de Periodistas Argentinos (FOPEA), el Centro de Investigación Periodística (CIPER) y el Instituto de Prensa y Sociedad (IPYS).

En esta versión del Encuentro se instaló la metodología de trabajo colaborativo, una tendencia del periodismo global, como un tema de análisis para su incorporación en el quehacer periodístico nacional.

Las frases de Huertas, así como las palabras de otros expositores, les mostraron a los participantes la oportunidad de realizar trabajos transnacionales. Y en muchos casos estos trabajos, como lo contó en su intervención Óscar Martínez de *El Faro*, de Salvador, son una respuesta para las coberturas del crimen transnacional.

V. “La principal fuente es la calle”

A la memoria de Javier Valdez

En 2012 el Encuentro tuvo ocho paneles en los que once periodistas internacionales y tres invitados especiales de distintas regiones colombianas



abordaron el periodismo de investigación desde fenómenos como la corrupción, la censura y la autocensura, el narcotráfico, los crímenes de Estado, la minería, la contaminación corporativa, los dineros transnacionales, el *hackeo* blanco, el periodismo colaborativo, los nuevos medios y la crisis del modelo tradicional de industrias periodísticas.

Hay una historia que debemos recordar en este Encuentro: la del periodista mexicano Javier Valdez, quien junto con Marcela Turati, hablaron sobre “Las caras del narco: capos y víctimas”.

La recomendación que dio Valdez en su charla es que “más que tomas de protestas, conferencias de prensa, edificios y siglas de instituciones del Gobierno o de partidos, yo considero que la principal fuente es la calle”.

Agregó: “creo que hay que aprender a hacer estas coberturas, a investigar el narcotráfico y a ubicar quién manda en la plaza, quién manda en la ciudad, a qué cartel pertenece y quiénes son sus cómplices en el Gobierno. Es necesario tener mucha información sobre el suelo que uno pisa, sobre la coyuntura y sobre los movimientos dentro de los carteles”.



▲ Javier Valdez en el panel *Las caras del narco: capos y víctimas*. V Encuentro de Periodismo de Investigación.

Valdez, uno de los fundadores del semanario *Ríodoce*, fue asesinado el 15 de mayo de 2017 en su ciudad Culiacán, Sinaloa.

En los ocho paneles del evento, los 247 asistentes pudieron escuchar reflexiones de cómo abordar el periodismo de investigación y la censura. Sus conclusiones les aportaron a los periodistas una mirada global, pero al mismo tiempo los participantes tuvieron la oportunidad de interactuar sobre métodos de investigación, trabajos e información de interés.

Pero este Encuentro también fue la oportunidad de mirarnos hacia adentro, de conocer los trabajos que se realizan en el país: en las regiones. Ginna Morelo, Fabio Posada y Fernando Ramírez contaron sus experiencias en los medios *El Meridiano de Córdoba*, *El País* de Cali y *La Patria* de Manizales.

Una muestra del buen periodismo que se ha realizado en las regiones del país con historias que van desde un caso de corrupción en el pueblo de San José de Uré, en Córdoba; una investigación de contratos en la Alcaldía de Cali y una serie de investigaciones en época electoral en Manizales, en las que se cruzaron datos de las multas de tránsito de los candidatos a la Cámara por Caldas.

VI. “Los documentos son más que papel y letras. Tuve la oportunidad y la fortuna de aprender a dialogar con ellos”

La frase de Jacinto Rodríguez, periodista mexicano de investigación y con fundador de la revista *Emeequis*, nos introduce en lo que fue el VI Encuentro de Periodismo de Investigación. En esta ocasión, las diez conferencias y paneles, en los que participaron veintidós periodistas, se enfocaron, en su mayoría, en el periodismo de datos.

El Encuentro inició con la conferencia de Brant Houston, presidente de la Junta Directiva de Investigative News Network y cofundador de Global Investigative Journalism Network. Houston recordó la historia del periodismo asistido por computadora y el primer uso significativo de los datos, a finales de la década de los sesenta, en la ciudad de Detroit con Philippe Meyer, autor del libro *Periodismo de precisión*.



“El siglo XXI nos trajo de improviso la difusión de *software*, de la fuente abierta y cosas como el movimiento de gobierno abierto; también llegó Google Tools, que una vez más simplificó nuestra capacidad de hacer periodismo más rápidamente y además comenzamos a contar con la ayuda de Google Fusión Tablets, otra herramienta muy fácil de utilizar para visualizar datos”, relató.

Después del amplio panorama de periodismo de datos dado por Houston –que incluyó recomendaciones metodológicas y recomendación de herramientas– continuó el panel “Nuevas tendencias, el periodismo y la visualización de datos”, en el que participaron Mariana Santos, de *The Guardian*, Juan Diego López, de *La Nación* de Argentina, y Miriam Forero, de Consejo de Redacción.

Santos instó a desafiar la creatividad al momento de narrar las historias y las grandes oportunidades de la visualización de datos e invitó a trabajar en equipo entre periodistas, desarrolladores y diseñadores. “En conjunto con los diseñadores van a pensar cómo contar la historia, porque, por un lado, se puede contar una historia con el tema que surge de inmediato, pero, por el otro, hay más historias que se pueden contar a partir de allí. Entonces, el trabajo con el diseñador es muy importante en cuanto a la elección de la narrativa y la forma visual de contar”, dijo.

López complementó cómo la visualización de datos “es una manera sencilla de mostrar datos completos, que les sirven tanto al lector, pues le ayuda a asimilar y entender los datos, como a los periodistas, pues les ayuda a encontrar datos, a transmitir mayor información en menor tiempo, facilita más el trabajo de análisis y les permite descubrir nuevas historias”.

En su intervención, Forero presentó el trabajo ZoomOnline, una base de datos pensada para ser desarrollada por periodistas y para los periodistas. Fue precisamente esa base de datos de la que se nutrió Hugo Mario Cárdenas para la investigación “Se hicieron agua los dineros de la hora invernal” publicada en el diario *El País* de Cali.

“En este trabajo se analizaron las bases de datos, el funcionamiento del sistema general de regalías, el manejo de las participaciones, entre otras cosas. Fue fundamental aprender el funcionamiento de la página de Colombia Humanitaria y de la base datos *online*, esta última para empezar a mirar quiénes eran los contratistas y qué había detrás de ellos”, explicó Cárdenas.

Este fue el primer año en que asociados de Consejo de Redacción tuvieron la oportunidad de mostrar trabajos especiales realizados en medios

regionales. Se presentaron los trabajos “Cauca, pulsos críticos del conflicto” de Edilma Prado y Fermín Meneses; “Sur del Atlántico: la esperanza por un mejor mañana sigue” de Tatiana Velázquez; y “15 alcaldes de Caldas enfrentan casos penales y disciplinarios” de Ángela Hurtado, del diario *La Patria*. Una experiencia que mostró los resultados de las capacitaciones dadas por Consejo de Redacción a los periodistas regionales, un esfuerzo que hoy sigue cosechando triunfos.

VII. “Continúe siguiendo el dinero, pero para seguir el dinero hay que seguir los datos”

“De la misma manera que, durante el Watergate, Garganta Profunda le dijo a Bob Woodward ‘siga el rastro del dinero’ y eso se tornó un motor para el periodismo de investigación por décadas, quizás ahora la orden sea: ‘sí, continúe siguiendo el dinero, pero para seguir el dinero hay que seguir los datos’. Rastreen los datos, entren al mundo del periodismo de datos, sucesor del periodismo asistido por computador”, Rosental Calmon Alves, director del Centro Knight para el Periodismo de las Américas.

Un nuevo año con un nuevo Encuentro. Y su séptima versión se enfocó especialmente en los datos. Los conferencistas debatieron sobre este nuevo escenario, en el que el periodismo decidió lanzarse a procesar grandes cantidades de datos, a considerarlos fuente potencialmente poderosa y a analizar todo ese material para llegar a hallazgos sorprendentes.

Este fue un encuentro con el periodismo de datos como protagonista, en el que se generó una discusión profunda sobre hacia dónde va el periodismo en momentos de crisis. Y las respuestas dadas condujeron a la necesidad de alcanzar su esencia y apropiarse de los nuevos formatos que se exploran en lo digital, con el objetivo de generar altos impactos en la sociedad.

Rosental Calmon Alves, director del Centro Knight para el Periodismo de las Américas, y Charles Lewis, del Investigative Reporting Workshop, fueron los llamados a abrir los dos días de paneles y conferencias.

Rosental explicó que “rastrear los datos, sin duda, requiere de herramientas y habilidades nuevas para el periodismo. Para empezar, significa



matemáticas. Estamos entrando en la era digital, la era de los números, de las matemáticas. Rastrear los datos significa tener conocimientos de programación, saber algo de la ciencia de la computación, significa saber *coding*, saber programación de computadoras”.

En el panel “Así se desenreda una telaraña empresarial”, Fernando Ramírez, de *La Patria*, recalcó que “los números nos asustan a los periodistas. Entonces, es llamativo porque muchas veces nos vemos enfrentados a grandes monstruos empresariales y no sabemos cómo manejar los números, ni cómo aprovechar los balances contables”.

Sin ese manejo de los números, los periodistas de México y Colombia Alejandra Xanic von Bertrab y Aldemar Moreno no habrían podido desentrañar las tramas de corrupción en los trabajos “Cómo Walmart utilizó sobornos generalizados para dominar el mercado en México” y “Descalabro bursátil: la quiebra de Interbolsa”, presentados en el Encuentro.

Por su parte, Sarah Cohen, editora de *The New York Times*, y Sergio Araiza, desarrollador de SocialTIC, argumentaron que la evolución de la era digital es hoy el mejor amigo del periodismo innovador.

Sara relató que “los datos, a menudo, vienen de documentos y en ese momento lo que tenemos que hacer como periodistas de investigación es comenzar con la idea del problema y luego averiguar cómo recolectar los documentos que convertiremos en datos o, si se tienen los datos, averiguar cómo funcionarán en la historia documentada; una de las formas de empezar a trabajar periodismo de datos es manipulando bases de datos y decidir qué se puede hacer con ellas”.

Como ejemplo, habló de la construcción de su propia base de datos con cerca de doscientos treinta niños que murieron en Washington D.C. “Nuestra pregunta fue simple: ¿qué pasó con ellos?, ¿por qué murieron? Lo que llegamos a encontrar fue que cuarenta de ellos murieron después de que algunos funcionarios cometieran errores fundamentales en sus casos. Para esta historia pudimos abordar la temática con el método antiguo, es decir, yendo a reportear diez o quince casos; sin embargo, el poder está en que el método pudo decirnos lo que les pasó a todos los implicados. El proceso tomó un año y medio, y pasó por algunos errores, que vinieron de parte de los registros que el Gobierno nos dio, pero al final fuimos capaces de triangular la información y de obtener la historia”.

Conocer estos casos de grandes investigaciones de periodismo de datos ha permitido que muchos periodistas colombianos se hayan interesado en aprender estas técnicas y herramientas para realizar investigaciones en el país e incluso, como en el caso de *El Tiempo*, formar su propia unidad de datos.

VIII. “La mayor herramienta que tenemos para hacer periodismo de investigación siempre serán nuestros ojos”

El VIII Encuentro de Periodismo de Investigación llegó con vientos de paz. El foco de las conferencias y los paneles versó, en su mayoría, sobre cómo cubrir el posconflicto. El 2015 fue el año previo del final de las conversaciones entre Farc y Gobierno, en La Habana, Cuba.

Por eso, en la sede de la Javeriana durante estos dos días, los temas fueron: “El periodismo que narra la memoria”, “Los retos del periodismo que transita el conflicto y el posconflicto”, “La agenda del posconflicto”, “La cobertura del conflicto y los acuerdos de paz” y “El trauma en el contexto periodístico”.

Como lo dijo la periodista Alma Guillermo Prieto, una de las invitadas, “nos encontramos en un momento en el que Colombia vive una creciente expectativa por los resultados que vaya a dar el actual diálogo de paz, uno que se ha dado entre los actores de la guerra más antigua de este país. A diferencia de las pláticas y diálogos anteriores, casi se da por sentado que en estas negociaciones de La Habana se llegará a un acuerdo de paz entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc)”.

La reconocida periodista que cubrió los conflictos centroamericanos del siglo pasado, recordó que en muchas ocasiones la herramienta más poderosa son nuestros ojos. Se trata de caminar el terreno y observar.

Alma Guillermo Prieto también dejó otra reflexión en su charla, una esperanza, pese a los peligros que acechan al periodismo. “Bien sabemos que América Latina es una de las regiones donde más peligran los periodistas, pero el hecho de que ustedes estén reunidos en este VIII Encuentro de Periodismo de Investigación me da alientos; pienso que tienen una fuerza y una capacidad de organizarse en defensa del gremio



que muchos otros envidian, y que saben usar todos los recursos de la imaginación para sobrevivir, para protegerse, para reportear, para hacer cosas extraordinarias”.

Otra de las reflexiones dejadas en estos paneles es la de Marta Ruiz, directora de *Verdad Abierta*, quien recalcó la necesidad “de hacer una relectura del pasado, de volver sobre los temas que creemos superados, pero que en realidad no están superados ni para la sociedad, ni para las víctimas”. La periodista recalcó la necesidad “de hacer una relectura del pasado, de volver sobre los temas que creemos superados, pero que en realidad no están superados, ni para la sociedad, ni para las víctimas”.

Durante los dos días del Encuentro también se realizaron otras actividades con invitados internacionales, como el conversatorio “El reto del periodismo frente a los grandes temas que no están en agenda”, entre Bruce Shapiro, Yehia Ghanem y Olga Behar.

Shapiro, director ejecutivo del Dart Center for Journalism & Trauma, un proyecto de la Universidad de Columbia, considera que “una parte del periodismo investigativo en el alba del posconflicto será la de identificar formas de contrarrestar la corrupción de los medios. Esto puede ser una línea de investigación bien fructífera, aunque también retadora, aquí y en otros países”.

IX. “Con el punto final de una historia, en realidad, recién comienza”

Este IX Encuentro tuvo toda una amalgama de saberes en doce conferencias y paneles, que versaron acerca de temas como el cubrimiento de migraciones, los retos del posconflicto, el medio ambiente, los emprendimientos periodísticos y el uso de herramientas como el celular o Google.

Pero uno de esos paneles en los que se reflexionó sobre los retos del posconflicto y cómo cubrir la justicia transicional dejó enseñanzas de boca de la periodista Edona Peci, quien fue corresponsal para el Balkan Investigative Reporting Network.

Ella, desde su experiencia tras la guerra de Kosovo, que duró diecisiete años, expresó que “lo más importante para recordar cuando estén trabajando con crímenes de guerra y con temas relacionados con la justicia transicional es

el componente de contar la verdad, creo que es nuestro deber moral contar esas historias ocultas, investigar muchos crímenes y a quienes los perpetrán”. Y agregó: “no estoy diciendo que vamos a volvernos fiscales, sino que debemos publicar la información que tenemos porque es el derecho de las víctimas y del público general saber qué está sucediendo”.

En otro de los paneles, el español Ramón Lobo, de la cadena *Ser*, y Cristian Ascencio, de *El Mercurio de Antofagasta*, dieron claves para una mirada más profunda en el cubrimiento de los fenómenos de migración.

“A veces nos enfocamos en la gran historia de éxito-fracaso. El migrante que se hizo rico o el que perdió una pierna al pisar una mina, como ha pasado en Chile. Obviamente estas historias urgentes merecen ser contadas, pero hay cientos [de] historias más complejas a investigar que también lo merecen. Por ejemplo, el ‘coyotaje’, el prestamismo ilegal que asfixia a los recién llegados, la burocracia local que les alarga por meses el papeleo”, reflexionó Ascencio, quien realizó un reportaje acerca de la migración entre el Valle del Cauca y Chile.

Finalmente, Milagros Salazar, periodista peruana, quien durante diez años se ha especializado en cubrir minería, habló de su experiencia. Para ella, el periodista no debe dejar el seguimiento de los temas: “con el punto final de una historia, en realidad, recién comienza”.

La historia de Milagros, que demuestra cómo se puede investigar a las grandes corporaciones que afectan el medio ambiente, es motivadora. ¿Cómo hacerlo si las empresas privadas no están obligadas a dar la información? La periodista peruana reveló varios trucos: “pedirle la información al Estado a través de los organismos supervisores”, “otra manera es construir las bases de datos con fuentes de información”. Es que para Salazar, a fin de “investigar bases de datos no solamente hay que tener un buen computador, sino un buen par de zapatos”.

En este Encuentro también se evidenció un duro panorama: los asesinatos contra periodistas y su impunidad. Germán Rey recordó que desde 1977 hasta 2015, 155 periodistas han sido asesinados en Colombia y el 50% de esos casos han prescrito.

Rey, quien escribió el libro *La violencia contra periodistas en Colombia* para Memoria Histórica, relató que de estos crímenes solo en cuatro casos las autoridades han podido develar toda la cadena criminal, desde los autores materiales hasta los intelectuales, como fue el caso del político



caldense Ferney Tapasco, condenado como autor intelectual del asesinato del subdirector de *La Patria*, Orlando Sierra.

Posterior a esta actividad del maestro Germán Rey, siguió la intervención de Pedro Vaca, director de la Fundación para la Libertad de Prensa, FLIP, quien habló de los veinte años de esta organización formada por periodistas para la defensa de la libertad.

En su intervención, Vaca nos dejó una frase que quizá les da sentido a los encuentros de periodismo realizados cada año por Consejo de Redacción: “y no hablo solo de defender la libertad de expresión, la libertad de prensa como un valor de quien se manifiesta, sino también de la libertad de prensa desde la información que es recibida por las personas. Poco nos cuestionamos si la sociedad recibe la información que debería”.

Vaca parafrasea a Juanita León, directora de *La Silla Vacía* y para esa fecha presidenta de la FLIP, quien se pregunta si los periodistas saben más que lo que dicen. Existen factores de censura, interés económico y violencia que afectan la divulgación de información de interés público.

X. El periodista ciudadano no confronta

El año pasado, el X Encuentro se amplió a temas diversos. Algunos nombres de las actividades fueron “Corrupción, el cáncer de América Latina”, “El efecto Trump y el impacto en el periodismo”, “Cómo hacer periodismo independiente y emprendedor”, “*Storytelling* para el posconflicto”, “Cómo cubrir el conflicto armado desde una mirada internacional” y “Cobertura en temas ambientales”.

Además, los periodistas que previamente se inscribieron pudieron participar en talleres en profundidad sobre cómo visualizar datos, cómo aplicar la técnica de *fact checking* a las investigaciones periodísticas, los desafíos del *storytelling*, investigación y coberturas internacionales, cómo hacer periodismo de investigación en las regiones, el periodismo de investigación y la antropología para profundizar en historias, cómo investigar con archivos, entre otros temas.

Este Encuentro, en el que Consejo de Redacción celebraba sus diez años, tuvo dos invitados especiales del periodismo nacional: Daniel Samper y Daniel Coronell.



▲ Olga Behar, Daniel Samper y Ómar Rincón en el conversatorio *Aciertos y desaciertos del periodismo en nuestros tiempos*. X Encuentro de Periodismo de Investigación.

El periodista y columnista Daniel Samper, recordado por ser el jefe de la Unidad Investigativa de *El Tiempo* décadas atrás, dejó un mensaje acerca del oficio: “los nuevos periodistas no matizan, no confrontan; el periodista ciudadano no hace la comparación, no da la oportunidad de defenderse al que va a aparecer”.

Y Coronell, actual director de *Univisión* y exdirector de *Noticias Uno*, introdujo al debate un tema coyuntural: las redes sociales y las noticias falsas. Las personas dan por hecho real rumores que circulan en las redes sociales de internet, las noticias falsas se propagan y entre las personas se crea el rumor de que si todo el mundo está hablando de esa noticia es porque es real.

Coronell contó una anécdota que le ocurrió en la elección presidencial de 2014: “un colega y amigo colombiano en Estados Unidos me buscó y dijo con preocupación que su mamá pensaba que le iban a quitar la jubilación a los pensionados en Colombia para pagar a los guerrilleros. Él me dijo: ‘¿tú por qué no investigas eso?, y escribes una columna si eso es lo que está pasando’; yo le respondí: ‘voy averiguar qué está pasando, ¿puedo hablar



con tu mamá?’. Llamé a la señora, ella es bastante educada y sofisticada, se trata de una profesora universitaria jubilada que pasó toda su vida en la academia y vinculada a la ciencia durante cuarenta años de su vida, quien ahora disfruta un merecido retiro sin dejar de ser la persona que es, y le dije: ‘bueno, y ¿usted de dónde sacó eso?’. ‘No, eso estaba en una cadena WhatsApp, y después lo oí en radio, un señor lo estaba repitiendo y todo; en Facebook lo dicen, todo el mundo lo repite en Twitter’, me respondió”.

El holandés Christiaan Triebert, de Bellingcat, habló de Open Secrets: periodismo de investigación usando información de dominio público.

“Quiero hablar de una contrarrevolución en estos tiempos de la posverdad, hechos alternativos y noticias falsas. Esta contrarrevolución de la revolución, es la edad de la información, las vastas cantidades de información que se comparten en línea, las producciones que se hacen en teléfonos inteligentes o en una red social. Todo esto permite que haya un filtro, en el cual debería haber investigación de fuente abierta en línea. Podemos utilizar este tipo de investigación también para retar al poderoso y contrarrestar ciertos efectos”, expresó Triebert, quien mostró cómo con herramientas como Google Earth Pro, SunCall y las redes sociales se pueden hacer investigaciones.

“Este es como un trabajo detectivesco en línea. Tal como un rompecabezas, usted tiene que armarlo y hay muchas pistas y muchos detalles que tiene que verificar. En tanto a usted le guste y lo domine, podrá seguir haciendo ese trabajo”, aseguró. Los asistentes pudieron conocer cómo desde Bellingcat se realizaron investigaciones con herramientas como geolocalizaciones en mapas e incluso seguirles la pista a políticos desde Instagram o Facebook.

Casos como los relatados por Triebert de Bellingcat o el alemán Stefan Wehrmeyer del portal de la libertad de información FragDenStaat, muestran formas diferentes de financiación. Medios financiados por el apoyo de sus lectores en lo que se conoce como *crowdfunding*.

En 2017 también se realizó la mesa regional, en la que periodistas mostraron a la audiencia sus trabajos. Fue una charla de mujeres periodistas: Ana María Saavedra con el “Mapa de la muerte: 15 años de violencia en Cali”; Laura Sánchez con “Falsificación de certificados Andrés Bello”; Ivonne Rodríguez con “Los cuestionamientos a bananeros detrás del No”; y Juliana Castellanos con “La guerra va a la escuela”.

Los participantes al Encuentro conocieron cuatro investigaciones y especiales multimedia que mostraron la calidad del periodismo hecho desde las

regiones del país con investigación, análisis de datos, crónicas y visualizaciones, así como herramientas de video innovadoras como la cámara 360.

XI. “Cuando muere un periodista matan verdades que se quieren ocultar”

Este nuevo Encuentro estuvo atravesado por una serie de temas que han marcado la agenda actual: las migraciones, la libertad de expresión, las noticias falsas, el acoso sexual, la crisis en Venezuela, la corrupción del caso Odebrecht y sus tentáculos en Latinoamérica, y el secuestro y asesinato de los tres periodistas ecuatorianos en la frontera con Colombia.

En 2018, Consejo de Redacción se unió con el Instituto Prensa y Sociedad (IPYS) para articular el Encuentro Anual de Periodismo de Investigación con la Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación (Colpin).

Durante cuatro días, setenta y cuatro expositores hablaron de nuevas técnicas de periodismo investigativo, de reportajes, periodismo de datos y de *fact checking*. Pero el mensaje más claro que dejó el Encuentro fue la importancia del periodismo colaborativo, de trabajar las investigaciones evidenciando las conexiones transnacionales.

En este Encuentro un equipo binacional de siete organizaciones: FLIP, Liga Contra el Silencio, Fundamedios en Ecuador, Periodistas sin Cadenas, Verdad Abierta, Forbidden Stories y OCCRP realizaron una investigación conjunta.

Nathan Jaccard, uno de los periodistas que participó en este trabajo, relató que reconstruyeron “la ruta del secuestro [de tres periodistas ecuatorianos en la frontera con Colombia], dónde los llevaron, a qué pueblo, y logramos reconstruir las negociaciones que se hicieron un poco escondidas de la sociedad ecuatoriana. Guacho estaba pidiendo la liberación de tres de sus muchachos, como él los llama, a cambio de la vida de los tres periodistas y, por último, establecimos cómo fueron asesinados”.

El mensaje de Jaccard frente a los hechos de violencia es que “los periodistas debemos seguir el trabajo, porque cuando muere un periodista, matan una investigación o matan verdades que se quieren ocultar; es nuestra obligación como periodistas seguir”.



Esa frase evidencia la importancia de uno de los temas tocados en este taller: el periodismo colaborativo. Como lo dijo la presidenta de Consejo de Redacción, Dora Montero, durante su intervención: “nuestro reto principal es unir capacidades y esfuerzos. Lo que queremos es ampliar y consolidar nuestra red nacional para producir historias que muevan la estructura de los corruptos, como la que publicamos sobre las contralorías en cinco regiones diferentes”. Y al unirse el Encuentro con el Colpin, las redes crecen y los trabajos colaborativos ya no solo son nacionales sino que empiezan a tejerse redes latinoamericanas y mundiales.

Otro de esos ejemplos de trabajar en equipo fue el caso Lava Juez –segundo puesto en el premio Colpin–, presentado por Romina Mella. “Debo decir que luego de que empezamos varios días con la publicación y estuvo con el equipo de IDL Reporteros y con el equipo de abogados expertos, desarrollamos una alianza colaborativa con el equipo periodístico de *Cuarto Poder*, que es un equipo que sale todos los domingos. Es así que lo que hicimos fue publicar durante toda la semana nuevas publicaciones con respecto al caso, pero también publicábamos los domingos reportajes conjuntos con los periodistas de *Cuarto Poder*”, contó la periodista del equipo dirigido por el peruano Gustavo Gorriti.

En el Encuentro se presentaron los quince trabajos finalistas del Premio Latinoamericano de Periodismo de Investigación. En esta ocasión, el primer puesto llevó el nombre del periodista mexicano Javier Valdez, asesinado por la mafia de su país. Podemos recordar que el reportero del semanario *Ríodoce* participó en nuestros encuentros de periodismo en 2012.

Y en este Encuentro no solo fueron recordados los periodistas ecuatorianos Paúl Rivas, Efraín Segarra y Javier Ortega, también cruzamos el Atlántico y a través del relato de Cecilia Anessi y Giulio Rubino, los asistentes al Encuentro conocieron el caso de Daphne-Project, el trabajo de investigación que cuarenta y cinco periodistas y dieciocho medios hicieron juntos para continuar el trabajo de Daphne Caruana Galizia, la periodista asesinada en Malta, una pequeña isla sobre el Mediterráneo ubicada entre Libia e Italia. En ese proyecto publicaron investigaciones del tráfico de migrantes, de cigarrillos, de hachís, la venta de pasaportes y el contrabando de gasolina desde Libia hasta Europa.

Colombia, con dos finalistas del Colpin, también estuvo presente en el Encuentro de periodismo. Una de las historias que se pudo conocer fue la investigación de Hugo Mario Cárdenas, asociado al CdR y que obtuvo una mención de honor por su trabajo “Crimen organizado en

la frontera”, publicado en *El País* de Cali. Este trabajo también se trató de un ejemplo de periodismo colaborativo, pues contó con el apoyo de Conectas y el ICFTJ. Los periodistas grabaron imágenes con cámaras ocultas que muestran cómo la guardia venezolana cobraba por el paso de productos. También corroboró la presencia del Ejército de Liberación Nacional, ELN, en Venezuela.

Las imágenes y la investigación de Hugo Mario Cárdenas mostraron otra de las máximas que hemos visto en estos encuentros: que las herramientas apoyan el periodismo pero su esencia sigue siendo caminar la calle, pues como lo dijo Milagros Salazar, para “investigar bases de datos no solamente hay que tener un buen computador, sino un buen par de zapatos”.

Este año, 2019, se realiza una vez más el Encuentro. Un espacio que se ha convertido en un referente nacional de periodismo. Esta iniciativa siempre ha buscado ser un ejercicio inspirador para periodistas, estudiantes y profesores. También enviar el mensaje de que el periodismo de calidad es sinónimo de mejores democracias.

Con las experiencias de estos años, se les ha dado la oportunidad a los asociados y demás periodistas de que conozcan, sin salir del país, las experiencias de trabajos periodísticos del mundo en temas ambientales, de justicia, de corrupción, de datos, de derechos humanos... Un sin fin de temas y experiencias que han enriquecido los debates del periodismo nacional.

También la oportunidad de acercar a los periodistas, estudiantes y profesores a las nuevas tendencias como periodismo de datos, periodismo forense de fuente abierta, herramientas digitales, *fact checking*. Un panorama que le ha salido al paso a la conocida crisis de los medios de comunicación tradicionales y el *boom* de medios digitales.

Al cerrar estos recuerdos de once años de talleres, que empezaron con un grupo de setenta y cuatro asistentes y ya supera los doscientos, cito una frase de Alma Guillermo Prieto: “los grandes retos del periodismo son siempre éticos. La moral y la ética son dos cosas distintas: la moral está inscrita en los Diez Mandamientos en piedra; la ética no se puede grabar en piedra, porque es el esfuerzo constante de entender cuál es nuestro camino en un mundo de cambios y contradicciones”.







Emprendimientos periodísticos



Por Abelardo Gómez

Hacer periodismo hoy es construir en red. Han quedado en el pasado las épocas en que lobos solitarios surcaban de cuando en vez las redacciones mientras apenas mascullaban algo a sus compañeros sobre la urgencia de cierta información esquivada. Ese modelo desapareció y, quizá, nunca más volverá.

Las dinámicas periodísticas de internet exigen en la actualidad un trabajo de equipo, de comunes acuerdos, de complementos e interacciones interdisciplinarias y transdisciplinarias. Un equipo en la actualidad puede estar constituido, por ejemplo, por un ingeniero de sistemas, un periodista, un reportero gráfico, un diseñador web y un videógrafo.

Hoy es fundamental el trabajo colaborativo. Consejo de Redacción así lo ha entendido a lo largo de estos doce años de funcionamiento, imparable en la formulación de propuestas que buscan potenciar las destrezas de sus asociados para cualificar la investigación y la información pública. Como asociación de periodistas, ha desplegado de manera continua procesos formativos y de trabajo en red para realizar investigaciones y, a su vez, fortalecer los procesos internos de los medios periodísticos a través del acompañamiento especializado y el apoyo formativo.

La revolución digital favoreció el surgimiento de una gran diversidad de medios emergentes y para conocerlos y ayudar a su fortalecimiento, CdR ha realizado estudios de medios digitales en Colombia, en alianza con el Centro Ático y la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana, bajo la dirección del maestro y socio honorario Germán Rey.

Por supuesto, luego de esta emergencia de medios, casi descontrolada, muchos no se sostuvieron y en pocos años se fueron decantando, con su adaptación a las variaciones del entorno digital y periodístico, los medios que tendrían trascendencia en el futuro, algo también natural en los procesos evolutivos.

Gracias al esfuerzo y la dedicación de muchos periodistas, diversos medios nativos de internet ya presentan sus contenidos en otros canales, como el escrito, el radial y el televisivo tradicional. Emprendimientos

nuevos apuestan por un tipo de periodismo diferente en el tratamiento de los temas, en los enfoques de las historias y en las herramientas y los formatos para narrarlas.

Esa es la historia que pasaré a contarles, la que se evidencia en diferentes actividades y procesos de la Asociación que apuntan a sumar en la construcción de un periodismo formado y con criterio, que respete los valores fundantes de esta actividad profesional.

Tüü Pütchika, Cuestión Pública, Entre Ojos, El Nuevo Oriente, Agenda Propia, Noticias Villavicencio y La Cola de Rata son medios que han surgido o mantenido su propuesta gracias al apoyo de la Asociación. ¿Cómo se concreta ese apoyo? Veamos algunas de las iniciativas de CdR que apuntan al fortalecimiento del periodismo regional.

Emprender, un reto mayúsculo

El emprendimiento se ha convertido en un ejercicio necesario ante la crisis del modelo de negocio del periodismo y varios de los asociados desde hace buen tiempo empezaron este proceso, aprovechando el uso de plataformas virtuales que no tienen un costo tan alto como lo tenían el periodismo impreso o televisivo, los cuales requerían un capital inicial que usualmente estaba lejos del poder adquisitivo de un periodista asalariado.

Pensando en los emprendedores digitales, el año pasado CdR publicó *La babel digital. Pistas para un periodismo emprendedor*. En él se comparten las experiencias exitosas de varios periodistas que se lanzaron a la apuesta creativa y que además de compartir sus aprendizajes, reflexionan sobre la importancia de crear medios propios.

En su presentación *La babel digital* se define como una herramienta para hacer periodismo en las regiones y contiene capítulos relacionados con la gestión ética de la sostenibilidad, las pistas para construir una ruta de financiación y las consideraciones claves que un periodista debe tener en cuenta al momento de emprender.

Un claro énfasis de *La babel digital* es la sostenibilidad económica, pues muchos medios son creados gracias al trabajo colaborativo, los periodistas asumen al tiempo varios roles para sostenerse a bajo costo. Para ellos, CdR de manera periódica propone alianzas investigativas gracias al apoyo de sus cooperantes.



Otro apoyo esencial es la visibilidad que CdR brinda a las producciones de los asociados, lo cual ayuda a afianzar la imagen de los nuevos medios, además de promover el fortalecimiento de vínculos entre asociados y de estos con organizaciones cooperantes y grupos de desarrollo tecnológico y emprendimiento. Este apoyo le facilita al asociado la posibilidad de vincularse a una red, debido a que CdR cuenta con el posicionamiento nacional y es una de las asociaciones periodísticas con mayor reconocimiento y credibilidad en el país.

Estos medios exploran diferentes estrategias de financiación para subsistir, brindan capacitaciones, asesorías especializadas, realizan campañas de *crowdfunding*, crean clubes de amigos y gestionan financiación por parte de organismos nacionales o internacionales. Pero para tener un mayor acercamiento, es bueno conocer un poco sobre algunos de los emprendimientos de nuestros asociados.

Tüü Püchika (La Palabra). Betty Martínez está al frente de este periódico digital que nace en La Guajira en 2018. Cuenta que quiere “desarrollar historias, manejar cifras, mostrar que en esta región del Caribe existen personas valiosas, trabajadoras, honestas, que son parte de este país”.

Cuestión Pública. Diana Salinas y Claudia Báez –asociadas de Consejo de Redacción– y David Tarazona se unieron en 2018 para dar vida a esta propuesta de periodismo investigativo que ha tenido un alto impacto nacional a pesar de su reciente creación. Indica el equipo en la presentación del medio en internet: “en nuestra sala de redacción practicamos, como un credo, la libertad de prensa y la independencia para volcarlas en prácticas de buen periodismo, innovación y periodismo de datos, para que la ciudadanía y la población rural tomen mejores decisiones”.

Entre Ojos. Surgió en 2017 y rápidamente se ganó un espacio en el periodismo boyacense con énfasis ambiental, siendo a la vez pionero en este tipo de cubrimientos especializados en su región. Cuenta el asociado Germán García: “a través de un grupo de profesionales, interesados en contar historias de otra manera, nos empezamos a refugiar en el tema ambiental, porque allí hay mucho material para relatar, para escribir, para investigar en este territorio de Boyacá, que es tan rico y tan interesante”.

El Nuevo Oriente. Es un semanario impreso que circula en Casanare, Arauca, Meta y Boyacá. Nacido en 1998, fue fundado por Luis Martín Mesa Paredes. Aborda información general y ha participado en varios proyectos colaborativos de CdR.

Agenda Propia. En 2016, la asociada Edilma Prada relanzó su medio nativo digital para establecerse “con una cobertura más amplia de carácter nacional y transfronteriza”. Fundado en 2011, inicialmente su radio de acción se limitaba al departamento del Cauca. Su enfoque es la producción periodística en temas relacionados con pueblos indígenas y grupos minoritarios. En 2019 su proyecto “Bogotá Indígena” obtuvo el Premio de Periodismo Semana Petrobras.

Noticias Villavicencio. Esta iniciativa digital nacida en 2010 es un emprendimiento del asociado Édgar Alfonso Aroca Campo. Aunque divulga información general, hay un marcado interés por el contenido ambiental. El medio organiza foros y encuentros sobre la materia y así genera un espacio de deliberación ciudadana sobre sus temas de interés público.

La Cola de Rata. Este medio nació en Pereira como un ejercicio universitario en 2011, su perfil más característico es el periodismo de investigación y de denuncia, sin dejar de lado la información cultural. Fue nominado al Premio Regional de Periodismo Semana 2017. Su cofundador y actual director es Abelardo Gómez.

Capacitaciones que estimulan la actualización permanente

El acompañamiento de CdR en las regiones, con asesores expertos en campos como la investigación, la creación de bases de datos y la visualización de información, ha permitido el fortalecimiento de medios de los asociados, quienes reciben asesorías que van desde cómo explorar ideas para nuevos abordajes de contenidos hasta la creación de propuestas concretas para la búsqueda de financiamiento del medio.

La Asociación realiza talleres intensivos, en los cuales los asesores analizan con todo el equipo del medio las debilidades, fortalezas, oportunidades y amenazas, para de este modo formular un núcleo de tareas que permitan tomar decisiones acertadas para el financiamiento y sostenibilidad del emprendimiento.

Este trabajo colaborativo y de participación permite asesorías más eficientes, los tutores conocen las dinámicas regionales y estimulan, además, la discusión entre los miembros del equipo con el fin de conocer las diferentes visiones y llegar a acuerdos mediados que se expresen en el crecimiento de la organización.



Esta tarea de acompañamiento y trabajo colaborativo suele sostenerse a través de una especie de apadrinamiento tácito que es otro valor agregado de la Asociación: la empatía y el apoyo desinteresado entre los miembros CdR, una familia que se entiende como organización de creación colectiva.

Durante los procesos de acompañamiento constantemente hay comunicación formal e informal para intercambiar información sobre los avances y cambios que se presentan al interior de los medios. Éstos participan en diferentes tipos de investigaciones, según el perfil y las posibilidades de acceso a información.

Esta acción tan sencilla genera un hecho de particular importancia: el vínculo con CdR se fortalece a través de las interacciones ya mencionadas entre los asociados y con alianzas externas. Hay nuevos aprendizajes a partir de talleres con fines investigativos específicos y asimilación de otras maneras de investigar, también se amplía el horizonte frente al tipo de temas o abordajes investigativos.

Una característica de CdR a lo largo de esta década de sembrar propuestas, de llevar a la reflexión y de incentivar los sueños de mejores producciones periodísticas, se resume en una serie de cursos, talleres y otro tipo de eventos formativos que complementan los encuentros anuales y que representan formas de transferencia del conocimiento adquirido.

Estos son algunos de los más recientes cursos y talleres, los cuales pueden dar una medida cercana sobre su valor y área de incidencia.

- **Cubrir la memoria a través del periodismo de datos.** Este curso formativo brindó un amplio panorama sobre el cubrimiento de la memoria a partir de grandes volúmenes de datos. Fue dictado por la experta Sandra Crucianelli, capacitadora Knight Fellow (ICFJ), durante un encuentro de dos días de formación intensiva en Bogotá, complementada con formación virtual y acompañamiento en el desarrollo de historias de memoria.
- **Periodismo digital forense con Christiaan Triebert.** Este investigador holandés, fotógrafo y analista de conflictos, capacitó en Bogotá a periodistas y profesionales de medios de comunicación del país. El equipo conoció cómo usar herramientas de acceso en línea como Jeffrey's EXIF Viewer, TinEye, Google Image Search, Amnesty International's, YouTube y DataViewer, con el

fin de desarrollar habilidades para obtener información a través de contenidos de uso público en la web. Conocer la fuente de una imagen, el origen de un video, la antigüedad de un archivo, entre otros aspectos, representa hoy un conocimiento valioso para cualificar la investigación, enfrentar la proliferación de noticias falsas y la manipulación de información.

- **CdR/Lab Con enfoque de género.** María Emma Wills y Nancy Prada, del Centro de Memoria Histórica; María Reyero y Jimena Pérez, de ONU Mujeres; Mariángela Urbina, de *El Espectador*, y Victoria Sandino, integrante del grupo negociador de las Farc, orientaron esta capacitación que contó con el apoyo de Suecia y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). “Los medios tienen poder tanto para transformar escenarios como para perpetuar imaginarios y estereotipos”, fue una de las frases destacadas durante el encuentro. Este programa de capacitación y creación de historias enseñó perspectivas y metodologías para narrar las relaciones de género y desigualdad en el conflicto armado.
- **CdR/Lab Justicia Transicional.** Con el apoyo del Servicio Civil para la Paz de la AGEH y de la DW Akademie, CdR ofreció el curso virtual “Justicia Transicional, claves para entender y cubrir la justicia especial para la paz”. Ivonne Rodríguez, periodista reconocida por su gran trabajo en el portal *Verdad Abierta*, fue la tallerista que compartió sus conocimientos en el tema. El curso implicó la producción de material periodístico, con las editoras María Clara Calle y Tatiana Navarrete. Las historias fueron publicadas en el portal *Colombiacheck*.
- **CdR/Lab Elecciones. Cubrimiento eficaz en periodo electoral.** Este curso virtual formó sobre el cubrimiento electoral en Colombia en los comicios de 2018. La capacitación fue gratuita e incluyó tres módulos: “Las nuevas reglas del juego democrático”, “Financiación y fraude” y “Buenas prácticas en el cubrimiento de las elecciones”.
- **CdR/Lab Periodismo constructivo en el posacuerdo.** El periodismo constructivo es un enfoque que, si bien es independiente y crítico, busca abordar y describir las posibles soluciones a los problemas que trae la fase posterior al acuerdo con la antigua guerrilla de las Farc. En este proyecto se desarrollaron durante

dos fines de semana talleres en Tumaco y Cúcuta y como resultado se publicaron historias de superación y resiliencia de personas vinculadas al conflicto. De la experiencia también se publicó la guía *Periodismo para cambiar el chip de la guerra*.

- **Tras la pista de la implementación de los acuerdos de paz.** Ese proyecto juntó a periodistas y editores para que trabajaran juntos en la elaboración de historias que abordaran de manera rigurosa y en profundidad el seguimiento a los dineros del pos-conflicto en las regiones colombianas. Contó con un proceso de capacitación intenso de tres días, a partir de los cuales los participantes iniciaron la investigación y escritura de historias.
- **Jóvenes que cuentan la paz.** A través de la iniciativa “Periodismo sensible al conflicto y la paz”, liderado por Consejo de Redacción y su iniciativa Plataforma de Periodismo, la organización promovió un ciclo de talleres para medios universitarios en cuatro regiones colombianas. Como resultado los jóvenes participantes contaron historias de lucha y superación del conflicto en sus regiones.
- **CdR/Lab ¿Cómo chequear mentiras y verdades electorales?** Mediante herramientas y técnicas de *fact checking*, elaboración y análisis de bases de datos, sumadas al seguimiento y rastreo de los discursos de los candidatos, periodistas regionales se capacitaron para hacer un mejor cubrimiento de las elecciones en 2019.
- **CdR/Lab Periodismo en los territorios.** Periodistas de Bolívar y Valle del Cauca tuvieron la oportunidad de conocer sobre la tenencia de la tierra en sus departamentos en el marco del contexto histórico nacional. Las capacitaciones presentaron un amplio contexto del avance y los desafíos de los procesos de restitución de tierras y los talleristas dieron a conocer herramientas para buscar información y visualizar contenidos.
- **CdR/Lab Comunicación para el desarrollo.** En Quibdó y Riohacha se realizaron capacitaciones durante dos días intensivos. El objetivo fue fortalecer a periodistas, comunicadores e integrantes de organizaciones de la sociedad civil para reforzar el seguimiento a los planes de desarrollo territoriales y estimular la participación en su formulación.

- **CdR/Lab Periodismo en los territorios. ¿Cómo investigar los conflictos territoriales y socioambientales en Colombia?** Durante dos días, periodistas de Bolívar y Valle del Cauca conocieron de la mano de expertos el contexto histórico sobre la reforma agraria y el reconocimiento de territorios colectivos, los mecanismos de despojo, las luchas ambientales y las herramientas de búsqueda de información y visibilización de estos temas. Un grupo de periodistas desarrolló investigaciones sobre los procesos de restitución en zonas específicas de ambos departamentos.
- **CdR/Lab Periodismo para cubrir la migración. Claves para el seguimiento periodístico responsable de la migración en Colombia.** Esta actividad desarrolló tres talleres de formación presenciales para los periodistas de Apartadó, Cúcuta e Ipiales, territorios altamente sensibles a conflictos migratorios. Durante dos días, en cada ciudad, los periodistas locales pudieron conocer un contexto amplio acerca del tema de las migraciones, sus aspectos legales y las principales herramientas empleadas para realizar un buen cubrimiento de la migración.
- **CdR/Lab Rastreado los caminos oscuros del dinero. Corrupción y crimen organizado en Colombia.** Este proceso de formación se realizó en Bogotá. Durante cuatro días de trabajo intenso, un equipo de periodistas, de la mano de la organización internacional Organized Crime and Corruption Reporting Project (OCCRP), que denuncia la corrupción y el crimen organizado, aprendieron metodologías y técnicas para rastrear sus mecanismos financieros. Fueron capacitados por los expertos Paul Radu, cofundador de la OCCRP, Nathan Jaccard, editor para América Latina de la misma organización y Daniela Castro, periodista de investigación para esta unidad en Colombia.
- **CdR/Lab Periodismo para investigar la desaparición y búsqueda de personas. Diálogos con la ausencia.** Esta actividad se desarrolló durante dos días en Medellín y se enfocó en capacitar a periodistas, comunicadores, estudiantes y medios de comunicación regionales, en el cubrimiento de la desaparición y búsqueda de personas. Este programa, que convocó a periodistas de Medellín y Villavicencio, compartió lecciones de procesos anteriores, aspectos legales y herramientas digitales para la investigación.



¿Con qué herramientas?

CdR/Lab es el área de capacitación de la organización. En su sección en internet los interesados pueden hallar oferta de cursos, documentos, herramientas recomendadas y videos. Dotar a los periodistas de los mejores instrumentos que permitan un excelente desempeño profesional es otra de las tareas que de manera constante realiza la Asociación. Dichas herramientas, casi todas de acceso abierto, son parte del impulso a estos emprendimientos.

Las iniciativas de la organización también son divulgadas de manera constante a través del boletín semanal, el cual se encarga de brindar a los asociados información actualizada del campo periodístico.

Para facilitar el acceso a los datos públicos, CdR creó ZoomOnLine, una base de datos propia a través de la cual es posible acceder a información nacional sobre personajes de poder y dinámicas públicas como las elecciones y la contratación del Estado. Esta potente herramienta el presente año entró en etapa de reingeniería para ofrecer nuevos recursos a los periodistas del país.

Un ejemplo del aprovechamiento de las bases de datos es Poderopedia, una plataforma creada en Chile que permite mapear las redes del poder. CdR creó el capítulo Colombia y en la plataforma muestra las relaciones de personajes de la vida política y económica del país, incluso sus nexos empresariales. El resultado, publicado en la red para su consulta, permite rastrear 1.364 personas, 579 empresas y 421 organizaciones.

EN ES CO #OpenData2019

TIERRA DE RESISTENTES

Defender las selvas, montañas, bosques y ríos de América Latina nunca había sido tan peligroso. Seis de los 10 países más hostiles para líderes y comunidades que defienden el ambiente y sus tierras ancestrales citados en el Informe que el Relator Especial Michel Forst presentó a Naciones Unidas en 2016, están en América Latina. Por eso, un equipo de 30 periodistas, desarrolladores y foto videógrafos de siete países (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guatemala, México y Perú) nos juntamos para indagar sobre episodios de violencia contra líderes ambientales y sus comunidades. El resultado de este proyecto investigativo especial es una base de datos con 1.356 hechos victimizantes en diez años (2009-2018) y 16 reportajes en profundidad.

ABRIL PARA CONTINUAR

PROYECTO COOPERACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE CALDAS COOPAC Y MEDIOS ALLIADOS. APOYADO POR

COMPARTIR

EL PROYECTO EL EQUIPO

Proyecto transnacional *Tierra de resistentes* 2018-2019,
<https://colombiacheck.com/especiales/tierra-resistentes/es-co/>.

Las historias

Muchos trabajos periodísticos ha promovido CdR a lo largo de su historia. En algunos procesos ha liderado la creación de investigaciones, en otros ha sido copartícipe y acompañante a través de sus editores y asesores. Estos son algunos proyectos y actividades en los que se promueven y producen historias de investigación en el país.

- **Premio ¡Investiga!** Es una propuesta que estimula el concurso de los mejores trabajos periodísticos de investigación en Colombia. La convocatoria tiene el respaldo de CdR, DW Akademie y la Universidad del Norte. Algunos temas de las convocatorias anuales recientes han sido “Democracia en las regiones”, “Paz, conflicto y región”, “Periodismo de memoria, paz y derechos humanos” y “Los mejores reportajes de investigación de Colombia”.
- **Open Data.** Más que una indagación puntual, este proyecto identifica un tema común en cuatro países latinoamericanos (Colombia, Bolivia, Ecuador y Guatemala) para realizar una gran investigación internacional. Para este proyecto se conformó un equipo de periodistas de las cuatro nacionalidades, desarrolladores, diseñadores web, expertos en minería de datos y editores con alta experiencia en trabajo colaborativo y periodismo digital.
- **Panama Papers.** Durante el año 2016, Consejo de Redacción participó en la investigación de los archivos filtrados correspondientes a Colombia. Esta participación de la organización dentro del gran proyecto internacional se debió a una invitación del ICIJ, para aportar a la investigación global desde la indagación a las figuras del poder nacional relacionadas con el tema.
- **Ríos de vida y muerte.** Este proyecto investigativo realizado entre Consejo de Redacción y Rutas del Conflicto busca indagar el impacto que la guerra ha tenido sobre los ríos del país, mostrando cómo sus aguas se han convertido en fosas a cielo abierto y contando las historias de los familiares de desaparecidos que aún esperan encontrar los restos de sus difuntos para elaborar sus duelos.



- **Tras la pista de las contralorías.** Esta fue una investigación que sumó esfuerzos de periodistas en diversas regiones. A partir de una metodología previamente acordada, los participantes rastrearon las contralorías departamentales y municipales de los territorios seleccionados para poner en evidencia por qué los entes de control también deben ser controlados.
- **Tierra de resistentes.** Periodistas de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guatemala, México y Perú se unieron para realizar una gran investigación transnacional sobre los ataques de que son objeto los líderes ambientales en esos países. El resultado final compendió 16 investigaciones que amalgaman historias y datos pormenorizados de la violencia que sufren los defensores del medio ambiente. CdR investigó los casos de Colombia.

Todas estas experiencias aquí relatadas son apenas una muestra de cómo se construyen emprendimientos con sello CdR. Un periodismo que piensa y difunde a Colombia desde sus regiones.







Premio ¡Investiga!

Por Hugo Mario Cárdenas



◀ Ganadores del Premio ¡Investiga! 2014. De izquierda a derecha: David González, Felipe Motoa y Alfonso Hamburger.

Es el más reciente de los reconocimientos al periodismo ejercido con profundidad, rigor y equilibrio en Colombia, pero siete ediciones han sido suficientes para consolidar al Premio ¡Investiga! como uno de los galardones más codiciados por los reporteros del país.

En el espíritu del Premio de fomentar la investigación está impregnada la necesidad que tienen todas las sociedades del mundo de tener una prensa de calidad y gozando plenamente de sus derechos y libertades para cumplir con el propósito de formar opinión pública y acentuar los preceptos de la democracia.

Centrados en ese empeño, la organización Deutsche Welle Akademie y la Universidad del Norte de Barranquilla convocaron en 2012 a la primera edición del Premio ¡Investiga! con el objetivo de estimular y apoyar el periodismo regional y local valiente, comprometido y de calidad que muchas veces pasa desapercibido o no logra el mismo eco que obtiene la gran prensa nacional.

La versión inicial convocó a presentar las mejores investigaciones periodísticas inéditas, de enorme relevancia social y alto nivel profesional de los periodistas independientes o vinculados a medios regionales o comunitarios de los siete departamentos de la costa Caribe colombiana.

Pero pronto los creadores del Premio ¡Investiga! sintieron la necesidad de abonar la semilla de la investigación en los treinta y dos departamentos del país, como estímulo para promover entre los periodistas regionales los reportajes contundentes y de largo aliento, el uso de las nuevas herramientas digitales y las investigaciones con altos estándares de calidad. Trabajos que se ajustaran a la definición que hace el *Manual para periodistas de investigación* escrito por Mark Lee Hunter y publicado por la Unesco en 2013, en el que su autor asegura que “el periodismo de investigación es la tarea de revelar cuestiones encubiertas de manera deliberada, por alguien en una posición de poder, o de manera accidental, detrás de una masa caótica de datos y circunstancias que dificultan la comprensión”.

Más claro aún es lo que varios periodistas de investigación denominan “trabajos a fondo que laboriosamente siguen las pistas de saqueos de fondos públicos, abusos de poder, degradación del medio ambiente, escándalos en temas de salud, etc.”, como también lo señala el manual de la Unesco.

El aliado en el proyecto de ampliación de la cobertura fue entonces Consejo de Redacción, que ha estado al frente de las últimas cinco ediciones del Premio ¡Investiga! En ellas se ha reconocido la labor de los periodistas de los grandes medios de comunicación que trascienden el quehacer informativo del día a día para auscultar realidades complejas, pero también el trabajo valeroso de periodistas de provincia que ejercen su oficio bajo precarias condiciones económicas, en ambientes hostiles y a través de medios alternativos que han visto la luz en las plataformas digitales.

Por eso en el Premio ¡Investiga!, y en la labor que viene desarrollando Consejo de Redacción por promover el periodismo de investigación en toda la periferia nacional, queda la esperanza de que este oficio, considerado acertadamente por el maestro Gabriel García Márquez como el mejor del mundo, siga aportando al bienestar en las regiones de Colombia y haciendo frente a desafíos como los que plantean a diario quienes pretenden confundir a través de la manipulación de la información y el posicionamiento de falsas verdades.

Ante esta deformación *a priori* de la realidad, el periodismo tiene un enorme compromiso con esas audiencias que demandan mayor rigor en



la información, un contexto amplio y el equilibrio necesario para entender mejor los procesos que las afectan y así estructurar sus propias ideas.

Atravesamos por un momento de la historia donde cobra más importancia la inmediatez que la veracidad, el análisis reposado y el contexto; por eso el periodismo de investigación que promueve Consejo de Redacción y que se viene reconociendo anualmente a través del Premio ¡Investiga! enaltece en cada edición esa labor minuciosa de informar, seleccionar, valorar, jerarquizar y contextualizar los hechos con responsabilidad y respeto por las audiencias.

Bajo esa premisa, el periodismo continuará gozando de cabal vitalidad y en consecuencia le restará razón a quienes hacen eco de que las redes sociales son una amenaza latente para este oficio. Estas, por el contrario, han planteado un nuevo desafío y un nuevo campo de acción para los periodistas con la proliferación de las *fake news* y la manipulación de la información.

Basta con hacer un recorrido por los trabajos finalistas de las siete ediciones del Premio ¡Investiga! para entender por qué hoy en Colombia el periodismo de investigación palpita con más vocación y fuerza.

El resurgir del periodismo de investigación

A finales del siglo pasado, entre los años ochenta y noventa, la investigación periodística vivió su época dorada. Las unidades investigativas que surgieron en los diarios nacionales y regionales pusieron a tambalear muchas estructuras de poder, tanto en el sector público como en el ámbito privado.

En las primeras páginas de los diarios fueron quedando al descubierto las relaciones de muchos empresarios, políticos y dirigentes deportivos con las influyentes mafias del narcotráfico, mientras los noticieros abrían sus ediciones revelando sonados escándalos de corrupción en la administración pública y poco a poco se iban desmoronando enormes y controvertidos grupos económicos.

Pioneros del oficio fueron Alberto Donadío, Daniel Samper y Gerardo Reyes, quienes hace más de cuatro décadas crearon la Unidad Investigativa del diario *El Tiempo* y mediante un riguroso trabajo pusieron en la palestra sonados casos como los sobornos de la multinacional Ericsson a

funcionarios de las telecomunicaciones en Colombia, o la temida alianza entre sectores políticos nacionales, grupos económicos y los carteles del narcotráfico de Medellín y Cali.

Esas relaciones de poder intentaron también silenciar los medios de comunicación que no eran afines a sus intereses, como ocurrió con el diario *El Espectador* en los años ochenta, cuando el Grupo Grancolombiano, tras las denuncias del medio de que el emporio económico realizaba acciones ilegales con el dinero de sus ahorradores, lo asfixió con la pauta publicitaria hasta obligarlo a salir de circulación durante varios años.

La investigación vivía sus propias dinámicas en muchos medios alejados del centralismo bogotano y entre más ahondaban los medios regionales en sus reportajes, más expuestos a los riesgos iban quedando esos periodistas que le apostaban a grandes cambios en sus territorios con sus investigaciones.

Ese ímpetu, sumado a la pasión por el buen periodismo, llevó a que muchos de sus exponentes incurrieran en imprudencias y no tomaran las medidas correctas de seguridad, aunque nada justificará jamás las retaliaciones que dieron paso a amenazas, hostigamientos, desapariciones, secuestros o asesinatos de decenas de reporteros.

Escarbar en la realidad se convirtió en una práctica suicida, muchos de esos periodistas debieron salir huyendo del país y las unidades investigativas empezaron a ser desmanteladas, entre otras cosas, por razones de supervivencia.

El periodismo de investigación entró en una suerte de adormecimiento. Los medios se dedicaron exclusivamente a registrar el día a día por temor a represalias. El miedo desencadenó la apatía y en cuestión de unos meses muchos de esos reporteros, reconocidos por su valor y entrega en pro de la verdad, no tuvieron más alternativa que seguir alzando su voz desde el exilio.

Pero desde hace dos décadas la investigación en Colombia ha vuelto por sus fueros. Primero fueron los grandes medios de comunicación que abrieron de nuevo sus agendas a trabajos y reportajes de largo aliento, y en la última década, con la formación y el acompañamiento de Consejo de Redacción, gran parte de los medios regionales han puesto en práctica las técnicas de investigación para generar mayores resultados e impacto en sus informes.



Aunque la realidad que atraviesa el modelo de negocio de las casas editoriales del país no permite gritar victorias, entre otras cosas porque fue lo primero que cerraron varios medios cuando vieron la necesidad de reducir gastos y no quedaron más de dos o tres periódicos regionales con equipos de investigación, Consejo de Redacción y sus cooperantes tienen claro que esta crisis del periodismo es una gran oportunidad para potenciar en profundidad las bondades de este campo.

Es evidente que el futuro y el resurgir del oficio siguen estando en las historias, en los grandes reportajes y en esas investigaciones que generan cambios positivos estructurales en las comunidades que habitan en cada rincón de la geografía nacional. Estimular el quehacer investigativo y el periodismo colaborativo, como lo viene haciendo hace once años Consejo de Redacción, apunta en esa dirección.

Las ocho ediciones

La acogida temprana que mostraron los periodistas del norte del país a este certamen permitió que un año después, en la segunda edición convocada en 2013, el Premio ¡Investiga! ampliara su espectro y empezara a aceptar postulaciones de periodistas de todo el país. En ese segundo año se definió como un premio exclusivamente multimedia con el fin de proyectar las nuevas tendencias del periodismo digital en Colombia.

El enfoque del Premio para entonces era reconocer aquellos periodistas que ponen en práctica las nuevas técnicas y narrativas digitales. Historias multimedia contadas a través de textos, fotografías, videos, piezas sonoras, gráficos e infografías que combinaran inteligentemente el uso de los blogs y de las redes sociales con textos magistralmente escritos.

La edición de 2014 llevaba impreso un componente temático y el propósito de la convocatoria fue resaltar las investigaciones periodísticas que tuvieran como principal eje las conversaciones de paz que apenas se anunciaban entre el Gobierno de Colombia y la guerrilla de las Farc. El Premio estaba enfocado en temáticas relacionadas con conflicto y posconflicto, procesos de paz, perdón, reconciliación, desplazamiento, víctimas, derechos humanos, Derecho Internacional Humanitario, democracia, género y minorías.

En 2015, el poder de convocatoria desbordó las expectativas del Premio, bajo el título “Democracia en las regiones”. El jurado buscaba trabajos

que resaltaran el estado de la democracia en las regiones del país y que abordaran de forma ejemplar temas centrales como la igualdad y la justicia, la corrupción y la seguridad, enfocados siempre en el correcto uso de los formatos digitales.

Para 2016, la quinta versión del Premio ¡Investiga! se convocó bajo el título “Periodismo de memoria, paz y derechos humanos”. Se abrieron las postulaciones a trabajos relacionados con la violación de los derechos humanos, la igualdad, la memoria histórica, la reconciliación y los acuerdos de paz.

En 2017, el Premio recibió 126 investigaciones de periodistas de todo el país que presentaron sus trabajos bajo la temática “Coberturas regionales en tiempos de transición”. Los informes de investigación estuvieron centrados en la realidad colombiana enfocada en el tema de la paz. Con una agenda distinta a la del conflicto armado, empezaron a surgir enfoques variados de hechos en los cuales los medios de comunicación del país escasamente asomaban.

Las versiones de 2018 y 2019 fueron realizadas bajo el lema “Los mejores reportajes de investigación de Colombia”. En ambas se convocó a la postulación de trabajos relacionados con temas de transición del conflicto a la paz, derechos humanos, equidad, memoria histórica, conflicto, posconflicto, reconciliación, acuerdos de paz y transición, con visión desde las regiones. A partir de 2018, se abrió la categoría Estudiantes para distinguir lo mejor del periodismo investigativo producido por periodistas en formación universitaria.

En ese sentido, el propósito del Premio ¡Investiga! se ha logrado al pie de la letra: reconocer el trabajo de quienes hoy están haciendo investigación en favor de los valores supremos de la sociedad, e incentivar a quienes no, para que descubran el valor de trascender en el periodismo. El Premio también ha cumplido un objetivo adicional: estimular a que los informadores colombianos migren a los nuevos lenguajes en línea, donde no solo encontrarán posibilidades para amplificar sus informaciones, sino también herramientas para comunicarlas de forma multimedial.

El mundo evoluciona y el periodismo no puede estancarse. Hoy son otros los canales a través de los cuales se está llegando a las audiencias digitales, pero el rigor en la búsqueda de la información, la puesta en práctica de técnicas de investigación, la contextualización y la estética narrativa seguirán siendo inherentes al oficio. Son los inamovibles del periodismo.



Un referente histórico

Deambular por los trabajos finalistas y ganadores de las siete ediciones hasta ahora realizadas del Premio ¡Investiga! es hacer un recorrido por la geografía de la otra Colombia, de la menos contada, de la que ha logrado sobreponerse a las dificultades e inspirar con el tesón de su gente las historias más fascinantes e inimaginables.

Esa primera edición del año 2012, que ganó Lina Fuenmayor Mejía, de *Macuira Televisión*, con el trabajo “El comunicador de provincia”, en homenaje a Francisco El Hombre, mostró el esfuerzo del periodismo “por defender los valores autóctonos, cuando estos se encuentran amenazados por la migración de fenómenos culturales esnobistas y cuando se renuncia a los códigos de la mediatización para hacer una mediación consciente, del lado de la tradición”. Así lo señaló en su momento la Universidad del Norte al anunciar la ganadora.

Martha Patricia Amor y Luis Mestra, ambos de la *Emisora Universidad de Cartagena*, obtuvieron el segundo lugar con “El toque de Midas en Santa Cruz”, que demostró no solo la valentía en el trabajo de reportería, sino la sensibilidad del periodismo cuando enfrenta el drama de la explotación de las minas de oro y descubre verdades que ocultaba el conflicto armado; un contraste entre la riqueza del oro y la pobreza de Barranco de Loba, en Bolívar.

En aquella primera versión, el jurado otorgó una mención especial al informe “Sueños, votos y promesas incumplidas. Todo vale para tener una curul”, realizado por Rodney Molina Pérez y Anuar Saad, de *Radio Cultural Uniatónoma*, que dejó al descubierto la vieja práctica corrupta que por la época electoral intenta tergiversar las libertades democráticas.

Como lo evidencian los ganadores de la primera versión, el Premio no busca distinguir solo medios de reconocida trayectoria; han sido galardonados a lo largo de estos siete años medios regionales e hiperlocales, de poco reconocimiento en el resto del país, pero con amplio trabajo social en beneficio de sus comunidades.

Ejemplo de ello se vio en la ceremonia de premiación de 2013, donde los honores fueron para Edilma Prada, Ferney Meneses y José David Bustos, periodistas del portal *Agenda Propia* y autores del trabajo “Cauca, pulsos críticos del conflicto”. Es un compendio de artículos bien logrados, con material gráfico importante y recursos multimedia que muestran el

recrudescimiento del conflicto armado en ese departamento entre los meses de julio y septiembre de 2012; el drama para unas comunidades que quedaban atrapadas en medio del fuego y el círculo vicioso de la guerra en el sur del país.

Tania Vásquez, autora del especial web “Sur del Atlántico: la espera por un mejor mañana sigue”, obtuvo el segundo lugar con un informe que cuenta, mediante el uso de nuevas herramientas digitales, las historias detrás del drama de los habitantes del sur del Atlántico luego de la ruptura de la vía-dique entre la carretera Oriental y el municipio de Santa Lucía.

La calidad de los trabajos presentados en la edición de 2014 del Premio ¡Investiga! sirvió de termómetro para comprobar que esta iniciativa iba por el camino correcto. Fue entonces la revista *Vice* la que obtuvo el primer lugar con una investigación de David González titulada “En el nombre del padre y del hijo. El viejo periodista que murió enfrentando a la mafia de Urabá”.

El artículo cuenta la historia del periodista Luis Eduardo Gómez y su familia. Describe con calidad narrativa el recorrido de este hombre que pasó los últimos años de su vida investigando y denunciando a los asesinatos de su hijo y relata cómo la violencia organizada dominaba la vida cotidiana en Urabá.

Las investigaciones en torno a la violencia en Colombia también han ido escribiendo su propio capítulo en la historia del Premio. Alfonso Hamburger, con su trabajo “Guerra y Violencia en el Caribe”, obtuvo ese año el segundo lugar. Es una serie de episodios que contextualizan a través del destino de los ciudadanos de Sincelejo, en el departamento de Sucre, la guerra civil colombiana y sus consecuencias.

La historia de los desplazados que regresaron al Magdalena Medio ocupó el tercer lugar. En “Para volver no sólo hay que querer”, Felipe Mota, del diario *La Patria* de Manizales, describe “de forma impactante y conmovedora cómo afrontan las gentes de esta región el nuevo comienzo; con qué anhelos, esperanzas y problemas”, señaló la periodista colombiana y miembro del jurado Olga Behar.

En la agenda de los periodistas que han postulado sus investigaciones a este premio también ha quedado remarcada la preocupación por el medio ambiente. El informe “Mercurio en Antioquia” del periodista Santiago Cárdenas y el fotógrafo Manuel Saldarriaga, que ganó el primer lugar



en la edición de 2015, mostró la manera indiscriminada como se viene utilizando el mercurio en las minas a cielo abierto en Cauca.

Este especial del diario *El Colombiano*, elegido entre 124 trabajos periodísticos y que tuvo como temática la “Democracia en las regiones”, resalta las consecuencias del mercurio que cae en los ríos de Antioquia cada año y afecta a centenares de habitantes de la región.

Por fortuna el buen periodismo también ha abierto espacio a grandes reportajes en los que queda de manifiesto la función social de los medios de comunicación. Una labor que ha llevado a los jurados del Premio ¡Investiga! a galardonar la ética profesional, la disciplina y el esfuerzo de quienes buscan insistentemente generar un cambio significativo en sus comunidades.

Así se evidenció en el trabajo que obtuvo el segundo lugar en la edición de 2015 titulado “De vacuna, abandono y otros demonios”, de Fabián Cardoso, Martha Amor y Rudy Negrete. Es una crónica radial publicada a través de *Soundcloud* sobre el extraño caso de unas niñas que recibieron la segunda dosis de la vacuna del virus del papiloma humano en El Carmen de Bolívar y que sufrieron, posteriormente, extrañas reacciones como desmayos, convulsiones e inmovilidad en sus piernas. Un trabajo periodístico que se caracterizó por su lenguaje innovador y por recoger información pública de manera muy detallada para argumentar su denuncia.

Las bondades del buen periodismo también se vieron reflejadas en informes como “La mafia del ladrillo azota a las construcciones en Bello”, ganador del tercer lugar en esa misma edición, un trabajo que realiza una revisión rigurosa del control de las bandas delincuenciales sobre esta actividad en el municipio antioqueño. El reportaje del diario *El Colombiano* denuncia cómo el crimen organizado está presente en toda la cadena de la construcción en Bello, mediante extorsiones, usurpación de lotes y redes de corrupción en la Alcaldía.

Un serio y bien sustentado informe sobre las falencias en el sistema judicial colombiano fue premiado en 2016 con el primer lugar: el trabajo “Justicia en las cárceles”, realizado por un grupo de catorce periodistas del diario *El Colombiano*. Mostró las historias de tres personas que pagan condenas en cárceles por crímenes que aparentemente no cometieron. Un trabajo exhaustivo que plantea una serie de dudas sobre los argumentos con los que fueron condenadas estas personas.

El segundo lugar de esta edición fue para el equipo conformado por Alexander Rodríguez Contreras, Fabio Silva, Danny Martínez, Erik Méndez y Cristian Vargas de la *Oraloteca* de la Universidad de Magdalena por la investigación “Y... no supimos ¿por qué? Playón de Orozco: memorias de una masacre”. En ella retratan perfectamente, en la historia de las veintisiete personas que fueron asesinadas, la realidad de un país que ha padecido a plenitud en el último siglo el rigor y la crueldad de la guerra. “Este documental no es más que un instrumento para visualizar de qué manera el campesino colombiano tiene el coraje de insistir en que él, como todo colombiano tiene derecho a una vida digna, a un territorio libre y a una esperanza de vida”, sentenció el jurado en su acta.

“Un viaje al corazón de las tierras de las Farc”, que realizaron María Clara Calle Aguirre, Tatiana Navarrete y Salomón Echavarría, ocupó el tercer puesto en aquel año. Estaba compuesto por tres artículos periodísticos que develan con información certera la realidad del manejo de predios y títulos en veredas de San Vicente del Caguán y la zona de litigio entre Caquetá y Meta. Las tierras son las mismas que el gobierno dijo haber recuperado y que señaló que eran de las Farc, pero el portal periodístico *VerdadAbierta.com* demuestra con documentación que el Gobierno nacional desconoce el territorio y explica la complejidad de esa realidad que involucra parques naturales, zonas de reserva campesina y exploración petrolera en las 280.000 hectáreas prometidas a las víctimas del conflicto.

Teniendo como temática las “Coberturas regionales en tiempos de transición”, se presentaron en 2017 un total de 126 investigaciones para consideración del jurado del Premio ¡Investiga! “Minas, el enemigo oculto” de la revista *Semana* fue el reportaje ganador. Se centró en el drama de las víctimas anónimas de las minas antipersona en las regiones apartadas del país. Un gran reportaje, en opinión del jurado, que “demostró que el periodismo tiene el poder de transformar las tragedias que narra” y de “sensibilizar a los colombianos frente al drama de las minas”.

Muchos colombianos también supieron a través de esa edición que en una región ubicada en el extremo del departamento de Vichada, en Cumaribo, existía una zona llamada Chupave, abandonada a su suerte por el Estado y donde la única moneda válida para realizar compras y negocios entre sus habitantes es la pasta de coca.

“Tumaco, la central mundial de la cocaína” ocupó el tercer lugar, es una completa radiografía de este fenómeno, realizada por Nelson Matta



Colorado del diario *El Colombiano* y que aborda esta problemática desde una perspectiva de transición, pues Tumaco pone a prueba los ideales de posconflicto y de la nueva Colombia que se quiere construir después del pacto de paz con la guerrilla de las Farc.

La séptima edición del Premio ¡Investiga! giró en torno al reconocimiento a “Los mejores reportajes de investigación de Colombia”. En esta oportunidad se resaltó el trabajo de quienes hoy hacen investigaciones en profundidad para mostrar la realidad del país. Así mismo, el Premio incentivó a quienes están en proceso de formación periodística para que exploren el periodismo de investigación.

Los jurados y subjurados evaluaron las 105 investigaciones postuladas, esta vez en las categorías Estudiantes y Periodistas. El ganador del primer puesto en la categoría de Periodistas fue Hugo Mario Cárdenas López, editor de la Unidad Investigativa del diario *El País* de Cali, con el informe “Venezuela, crimen sin frontera”. El jurado destacó el riesgo que significó la reportería e indicó que “sobresale por elementos puntuales: el rigor de la investigación desde el trabajo de campo, hasta la adhesión con otras fuentes de información; la temática junto a la narración, que fue detallada y concreta, elementos que hacen de esta pieza periodística un producto contundente”.

El segundo puesto lo obtuvo el trabajo “La selva del Guaviare, la otra víctima del posconflicto”, de David Felipe Arango Guzmán, Nicolás Cortés y Sebastián Toro, publicado en el diario *El Tiempo*, una investigación sobre la tala de árboles en el Amazonas, contada con alta calidad gráfica y multimedial. Este trabajo puso la lupa en el espacio que quedó abierto a la deforestación tras la desmovilización de la guerrilla de las Farc.

En esta oportunidad el jurado consideró que las investigaciones inscritas en la categoría de Estudiantes no cumplían con los parámetros establecidos para el periodismo de investigación y por tal razón decidió conceder un tercer puesto en la categoría Periodistas. El honor se lo llevó la investigación “Debemos poner un nombre”, escrito por Claudia Milena Torres Barreto en *Canal Capital*. El jurado resaltó que en este trabajo se aborda la complejidad del proceso de reconocimiento de víctimas en un país con un conflicto de más de medio siglo, y que el uso de las fuentes es respetuoso y bien manejado.

En la versión de 2019, en la categoría Profesional, se destacaron las investigaciones sobre los líderes sociales en Colombia. Fue ganador el

trabajo “Líderes de sustitución de cultivos de uso ilícito: en doble riesgo”, del periodista Juan Gómez y producido en el marco de la alianza “La Paz en el Terreno”, realizada entre *Rutas del Conflicto* y *Colombia 2020*. Es un reportaje multimedia compuesto por seis capítulos a través de los cuales se pueden comprender los desafíos y necesidades de 99.00 familias cocaleras que se acogieron al Acuerdo de Paz. El trabajo logra mostrar historias particulares y visiones de conjunto de sus problemáticas.

En el segundo lugar se destacó el trabajo “Líderes en vías de extinción”, una pieza periodística que relata el exterminio que estas personas están viviendo en los departamentos del país. Fue realizado por Jessica Villamil para el diario *El País*, con el procesamiento y análisis de datos de Early y el apoyo de Connectas. En la categoría Estudiantes resultó ganadora la Unidad de Investigación Periodística del Politécnico Grancolombiano, liderada por la asociada Juliana Castellanos Díaz, con el trabajo “Periodismo en tiempos de posacuerdo, el riesgo de informar desde las regiones”.

Este premio es un estímulo a la práctica de periodismo con calidad, crea una instancia de reconocimiento y exaltación pública del trabajo de investigación y se convierte a su vez en inspiración y aliciente para todos los periodistas en Colombia.

El galardón que reciben los ganadores es un viaje a algún medio de comunicación en el mundo, lo cual genera una transferencia de saberes, permite conocer otros escenarios de trabajo y enriquecer la experiencia de vida de los participantes.

Durante todas las versiones del Premio, los prejurados y jurados han aportado su trabajo de revisión *ad honorem* y han respondido con empeño y compromiso a esa mística de CdR de estimular la producción de información de interés público. Reportajes en profundidad que muestran la realidad de un país que aún está por contarse, de un periodismo cada vez más comprometido con su razón de ser y de una organización como Consejo de Redacción, cuyo propósito es preparar y empoderar especialmente a los periodistas de provincia para que impidan que la corrupción drene los recursos públicos a través de las redes de poder regional.







COLOMBIACHECK, un antídoto para el virus de desinformación

Por Pablo Medina

Martes, 15 de Octubre de 2019

COLOMBIACHECK - No coma cuento -

INVESTIGACIONES ESPECIALES CHEQUEOS PODCAST ZOOM



Explicador: ¿Qué pueden prometer los candidatos para estas elecciones regionales?

Ojo con las propuestas que se salen de las funciones de cada cargo y del margen de maniobra que le da la Nación a cada ente territorial. No crea en falsas ilusiones.

Investigaciones Recientes

Colombiacheck, iniciativa de producción periodística de Consejo de Redacción.

Una parte importante de Consejo de Redacción es su iniciativa de *fact checking*, *Colombiacheck*, el primer portal del país dedicado principalmente a la verificación de datos.

La verificación o el chequeo de datos (*fact checking*, en inglés) es una metodología del periodismo con la cual se busca determinar la veracidad de hechos o datos. Aunque esta metodología ha sido parte del periodismo desde sus orígenes, desafortunadamente buena parte de lo que se publica en medios hoy es un reporte textual de lo que dice una fuente y con frecuencia no se hace una verificación acerca de la veracidad de la información.

Algunas veces la información es falsa debido a una equivocación de quien la difunde. Pero en muchos otros casos, la información es deliberadamente errada y busca causar un efecto particular en quienes la consumen.

En estos dos frentes opera la verificación de datos. La labor del periodismo de chequeo de datos es cuestionar todo lo que se publica, corroborar si es verdadero o no y explicar por qué se llega a esa conclusión. De esa manera se espera fortalecer la labor del periodismo, así como la calidad de la información que circula en el discurso público.

Por eso, en 2016 Consejo de Redacción decidió unirse a los esfuerzos globales de verificación de datos, con la motivación inicial de hacer chequeos al discurso sobre el proceso de paz, que en ese entonces se llevaba

a cabo entre el Gobierno nacional y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Farc.

Pero, ¿qué implica hacer periodismo de verificación de datos?

Aunque lo que conocemos hoy como periodismo de verificación de datos está íntimamente ligado a las nuevas tecnologías de la comunicación, sus orígenes vienen del periodismo tradicional de salas de prensa e imprentas.

Desde hace varias décadas, buena parte de los principales medios anglosajones han tenido departamentos de *fact checking* internos. Estos se dedican a revisar la información recopilada por los periodistas antes de que sea publicada. Dichos departamentos, vistos como una seguridad extra del proceso de edición, revisan desde los más mínimos detalles (como la ortografía de un nombre o el color de una pared), hasta las partes más gruesas de un artículo (como, por ejemplo, la consistencia de documentos financieros en una historia en la que se esté denunciando algún fraude).

El cambio, lo que entendemos ahora por verificación de datos surgió entre finales del siglo pasado y principios de este. En 1991, el periodista estadounidense Brooks Jackson, según cuenta él mismo en la introducción al informe “El boom del *fact checking* en América Latina: aprendizajes y desafíos del caso de *Chequeado*”, comenzó a usar el término *fact checking* en una segunda acepción.

En ese entonces, Jackson trabajaba para la cadena televisiva estadounidense *CNN*, en un proyecto llamado “Ad-Watch” (“Vigilando comerciales”). A través de ese proyecto, Jackson verificó una serie de promesas y datos entregados por candidatos políticos de la época mediante sus comerciales de televisión, en segmentos que llamaba “fact-checks”.

Varios años después de esa experiencia, en 2003, Jackson fundó, junto a la periodista y académica estadounidense Kathleen Hall Jamieson, FactCheck.org, la primera página dedicada a este tipo de *fact checking* “externo”. Desde entonces, han surgido varias páginas alrededor del mundo dedicadas a la verificación de datos de afirmaciones hechas por fuera de la propia redacción, como la premiada *PolitiFact* en Estados Unidos, *Full Fact* en el Reino Unido, o *Chequeado* en Argentina.

La mayoría de estas páginas se concentran en verificar las afirmaciones y los datos proveídos por políticos y otros actores del debate público nacional de sus respectivos países. Este enfoque surge de la idea que existe en el inglés de “*accountability*”, es decir, de la responsabilidad de rendir cuentas,



particularmente en el caso de funcionarios estatales, entidades gubernamentales y políticos con incidencia en las decisiones públicas. Se espera que dichas personas y organizaciones entreguen información verídica y el periodismo de verificación de datos le apunta a que esto, en efecto, suceda.

Pero no todas las páginas de *fact checking* se centran en estos temas. Por ejemplo, *Snopes*, una página estadounidense que existe desde 1994 (desde antes de que su labor fuera conocida como *fact checking*), se dedica a comprobar la veracidad de “leyendas urbanas”, como si el clima seco y cálido genera más temblores, o si un prisionero de la cárcel de San Quentin, cerca de San Francisco, Estados Unidos, se suicidó usando un mazo de cartas.

Tras la firma del acuerdo de paz, a finales de 2016, *Colombiacheck* ha ampliado su labor de verificación del discurso público y de noticias de otros medios para sumar un aporte a la lucha mundial contra la desinformación. Dentro de nuestro radar ahora entran debates políticos y públicos, así como desinformaciones que se mueven en redes sociales y que pueden afectar la vida pública de los colombianos.

Los más de setecientos chequeos que se han publicado en los tres años de *Colombiacheck* siguen una serie de principios que constituyen la filosofía de nuestro medio:

1. *Colombiacheck* selecciona un discurso público de personajes públicos en general, sin sesgos ni preferencias por su orientación ideológica, sexual, de raza o de religión.
2. El discurso público objeto de chequeo debe haber sido expresado en ámbitos públicos (una red social, un documento público, un boletín de prensa, un medio de comunicación o un acto público).
3. No son objeto de verificación opiniones o enunciados de compromisos, a menos que estén soportados en datos cuya veracidad pueda verificarse. Tampoco son objeto de verificación las afirmaciones de carácter religioso, deportivo o del espectáculo. *Colombiacheck* no verifica denuncias de corrupción, pues de estas se ocupan las autoridades correspondientes.
4. *Colombiacheck* no chequea afirmaciones cuando no existen datos, expertos o fuentes vivas confiables y autorizadas que

- permitan su verificación, ni cuando los recursos disponibles (tiempo, dinero, personal) no lo permiten.
5. *Colombiacheck* no empleará fuentes anónimas. Las fuentes serán identificadas y citadas. Además, siempre que sea posible, se incluirán enlaces a los documentos originales para que los datos sean accesibles. Aclararemos, siempre que sea necesario, la ideología o inclinación política de las fuentes consultadas.
 6. Al consultar expertos, lo haremos con el objetivo de que sus conocimientos, datos e informaciones confirmen o refuten la frase chequeada, no para difundir sus opiniones. Buscaremos mantener una variada y amplia lista de fuentes expertas.
 7. Describiremos la ruta del chequeo, es decir, explicitaremos cómo se realizó un chequeo, para hacer transparente el ejercicio periodístico. Así, cualquier lector que quiera reproducir un chequeo y encontrar los datos originales utilizados, podrá hacerlo y llegará a la misma conclusión.
 8. En ningún caso *Colombiacheck* emite opiniones. No defendemos ideología alguna, ni realizamos activismo político o de cualquier tipo. Calificamos la afirmación y no a la persona que la dijo.

Con la realización seria, transparente y balanceada de estos chequeos, *Colombiacheck* se ha ido posicionando como uno de los referentes del llamado *fact checking* en Colombia y en América Latina, pues es el principal medio del país dedicado al chequeo de datos. Además, *Colombiacheck* es miembro de la International Fact-Checking Network (Red Internacional de Verificadores de Datos), hace parte de los terceros verificadores de la alianza 3PFC (“Third-Party Fact-Checkers”) de Facebook y de la alianza latinoamericana de chequeadores Latam Chequea.

El trabajo de *Colombiacheck*, además, ha sido reconocido varias veces. Bill Adair, creador de *PolitiFact*, uno de los primeros medios en el mundo en dedicarse a este tipo de periodismo, citó nuestra labor durante su discurso en la ceremonia de entrega de los Premios Simón Bolívar de 2018 como un referente en América Latina.

La página de *Colombiacheck*, aparte de publicar verificación de datos, fue pensada para difundir las investigaciones periodísticas de largo aliento y el periodismo de minería de datos realizados por los varios





▲ Consejo de Redacción fue el ganador del Premio Mejores Líderes de Colombia 2017. En la fotografía, de izquierda a derecha, Álvaro Forero Tascón, Ginna Morelo y Johana Moreno.

proyectos de Consejo de Redacción y con los que esperamos contribuir al fortalecimiento de la democracia colombiana. Solo una ciudadanía bien informada puede tomar buenas decisiones sobre su futuro y nuestra labor apunta, precisamente, a combatir la desinformación que amenaza la calidad de la información pública disponible.

El componente de periodismo de investigación de *Colombiacheck* también ha sido reconocido. El trabajo “Tierras productivas, el reto para las víctimas restituidas en el Valle”, de Cristhian Barragán, ganó el Premio Alfonso Bonilla Aragón en periodismo digital, mientras que el trabajo “Tras la pista de las contralorías”, realizado por *Colombiacheck*, en alianza con *La Patria* y *La Silla Vacía*, fue nominado al Premio de Periodismo en Profundidad de la Sociedad Interamericana de Prensa.

Gracias a esto, *Colombiacheck* se ha logrado posicionar como un medio a seguir entre los periodistas del país. Pero también, gracias a la labor diaria de nuestros periodistas y a la variedad de formatos y de contenido, hemos comenzado a ser reconocidos por lectores no periodistas. Incluso

cada vez recibimos más mensajes en los que las personas nos piden revisar información de dudosa procedencia. Esto quiere decir que muchos nos recuerdan como el medio de *fact checking* en Colombia.

En 2019, *Colombiacheck* buscará ampliarse regionalmente para poder cubrir las elecciones locales de este año, así como crear los cimientos para crecer por todo el país, a fin de que eventualmente todos los municipios y departamentos sepan que pueden confiar en *Colombiacheck* para diferenciar la verdad de la mentira entre lo que se dice en el debate público colombiano.







Crecer, crear

“En 2024 Consejo de Redacción aspira a ser la organización líder que, a través de un modelo sostenible, entrena y produce periodismo de investigación, con metodologías y herramientas innovadoras, para el libre acceso a la información en Colombia y América Latina”.

Por Dora Montero Carvajal

Esta es la visión de Consejo de Redacción, es la imagen de futuro que tenemos de la organización quienes hoy estamos al frente. Fue proyectada en 2017 y refleja gran parte de los sueños compartidos desde 2008 por quienes hicimos parte de su nacimiento. Bajo el objetivo permanente de promover el periodismo de investigación en Colombia, la visión es la guía que orienta nuestro desarrollo hacia nuevos horizontes.

Decidimos hacer del crecimiento un proyecto planeado y estructurado y nuestra mirada se enfocó, en primer momento, hacia 2024. Hoy esa fecha ya se ve cercana pero la apuesta aún es la necesaria para seguir haciendo crecer juntos aquel sueño que treinta y dos románticos iniciamos hace más de doce años. También el trabajo del día a día nos va señalando nuevos desafíos y nuevas oportunidades para imaginar el porvenir.

En 2017 visualizamos el futuro de Consejo de Redacción sobre una perspectiva de siete años que nos permitiera avanzar en el fortalecimiento de una organización más sólida, más concentrada en su misión, con mayor capacidad de respuesta ante sus retos y realista frente a la crisis de los medios de comunicación y del oficio periodístico.

La actividad de planeación se realizó en Choachí, Cundinamarca, y en ella participaron el Comité Directivo y profesionales del equipo administrativo. Fue una labor exigente pensar el rol de la organización frente al horizonte de los medios actuales, las coyunturas de conflicto y paz que vive el país, los retos continentales y los desafíos que también demandan los temas de orden global. Al final, esos días de trabajo se convirtieron en un buen momento de reflexión sobre el futuro del periodismo de investigación en Colombia, más allá de las chivas, de los ministros tumbados o de las verdades reveladas. Sí, más que eso, pensamos propuestas sobre cómo hacer que el periodismo de investigación logre lidiar con el entorno actual, con las nuevas tecnologías, con los malos pagos, con la crisis de los medios y la dificultad para combinar la empresa con el periodismo y la independencia con la sostenibilidad.

Nuestros principios

El punto de partida en el momento de pensar el futuro de la organización fue proyectar los principios que nos rigen para integrar lo que somos a lo que soñamos. Aquello en lo que creímos en los inicios nos llevó a ser la organización que hoy somos y nos proyectará hacia el futuro para seguir fortaleciendo el periodismo bajo los enfoques del entrenamiento, la producción y el emprendimiento.

El primer principio, indiscutible, es la calidad periodística. Pretendemos, sin duda alguna, que la información sea veraz; un valor que un par de décadas atrás podía parecer obvio, pero que, ante el entorno de desinformación que hoy nos rodea, se ha vuelto una necesidad apremiante. Sin veracidad, hacer periodismo de calidad es imposible.

Para la realización de nuestro primer principio también es fundamental la aplicación del segundo: la independencia. Desarrollar investigaciones que no estén supeditadas a los intereses de un determinado poder es una necesidad esencial del buen periodismo. Como se evidencia en el capítulo acerca de los emprendimientos, muchos de nuestros asociados y colegas han optado por enfrentarse al duro reto de investigar e informar por fuera de los medios tradicionales. Consejo de Redacción sabe el valor de la independencia y no se subordinará ni cederá su capacidad de decidir sobre las actividades y proyectos que realiza.

El tercer pilar clave es la inclusión. Sabemos que para mantener vivo el periodismo de investigación es necesario que la cobertura de reportería con idoneidad se amplíe. Por ello CdR ha venido promoviendo oportunidades de formación, desarrollo profesional y emprendimiento en todos los actores que ejercen actividades en función del periodismo y la comunicación de información de relevancia pública. Lo hemos hecho sin distinciones de clase, raza, nivel de formación o ideología. A nivel regional la información no circula de la misma forma ni por los mismos canales que en las grandes ciudades. Por esto, entre los procesos formativos que hoy adelanta CdR en las regiones están incluidos además de periodistas tradicionales, comunicadores comunitarios, población indígena y medios alternativos.

La innovación es el cuarto principio y surge como resultado de atender el pulso de nuestro tiempo. Sabemos que, en la actualidad, cada día se están desarrollando nuevas tecnologías, metodologías y prácticas para llevar a cabo el trabajo de investigación periodística y en Consejo de Redacción



venimos estimulando la apropiación de esas nuevas tecnologías, como las que se usan en el periodismo de datos, y de metodologías, como las que hoy desarrolla el *fact checking*. Nuestro propósito es lograr que los periodistas del país las conozcan y usen para el beneficio de sus investigaciones y de la ciudadanía. Más que herramientas buscamos soluciones innovadoras que nos permitan corresponder con la complejidad de nuestra realidad.

El último de nuestros principios rectores es el trabajo colaborativo y en red. Nos lo ha impuesto la tendencia del periodismo mundial y ha sido recibido con mucho gusto entre los asociados de la organización. Años atrás, antes de la reconocida investigación sobre los *Panama Papers*, ya se intuía e investigaba fragmentariamente sobre los casos de corrupción transnacionales; no porque fuera un tema nuevo, sino porque la sofisticación de la corrupción hizo que un solo negocio se ramificara en figuras jurídicas y empresariales que trascendieron las fronteras. Las redes de trata de personas, las organizaciones de lavado de dinero, las multinacionales corruptas, no tenían límites para delinquir, mientras los periodistas sí los tenían para rastrear sus acciones. Las investigaciones se quedaban estancadas de un lado de la frontera sin que hubiera forma de enlazar y conectar con quienes movían los hilos desde algún otro país. Esa limitación se acabó y aunque muchas veces seguimos sintiendo que vamos un paso atrás de nuestros investigados, aprendimos a trabajar en red. Hoy el periodismo que crea interconexiones y suma, de forma colaborativa y cooperativa, conocimientos y esfuerzos es una necesidad. Por ello nos decidimos a construir colectivamente ideas, proyectos e investigaciones para fortalecer la red de CdR dentro y fuera del país.

Con estos principios creemos que estamos más cerca de cumplir nuestra misión de promover el periodismo de investigación en Colombia para contribuir a la democratización de la información.

De la planeación a la realidad

Los principios, los valores, la misión y la visión de Consejo de Redacción se hicieron realidad en el tablero, en nuestros apuntes y en nuestras mentes; no solo en las mentes del Comité Directivo que tiene la responsabilidad de trazar la línea sobre la cual se mueve la organización, también en todo el equipo que participó activamente en la planeación estratégica. Cada día trabajamos para hacer realidad esa proyección. La visión

comenzó hace dos años y continúa a diario con cada proyecto nuevo, con las nuevas ideas y con los retos que los aliados y asociados nos proponen.

Uno de los caminos es el de la producción periodística propia y el apoyo a los emprendimientos de los asociados. Para potenciarlos, el primer paso fue fortalecer nuestro CdRLab, el laboratorio de formación que lleva las herramientas y métodos del periodismo de investigación a regiones del país cada vez más diversas y lejanas.

A esta labor integramos la creación de herramientas que faciliten la interacción y el uso de los resultados periodísticos por parte de múltiples actores. Hoy nuestros proyectos especiales incluyen bases de datos abiertas y públicas, a través de las cuales asociados y ciudadanía en general pueden hacer sus propias consultas e indagaciones. En ello la innovación juega un papel esencial para entender que, a la par con la información procesada, los recursos de información, como los datos dispuestos en bases abiertas, también tienen alto valor y significado.

La formación fue nuestro principal pilar durante muchos años, realizamos decenas de talleres en diversas poblaciones y con grandes esfuerzos en producción regional. Nuestro #SelloCdR se ha posicionado en todo el país y –aunque no es lo único– su éxito se ha reflejado en una docena de premios de periodismo que han recibido las piezas creadas por nuestros asociados y alumnos con acompañamiento en planeación, reportería y producción.

Hemos liderado también por lo menos tres investigaciones que han cruzado fronteras. Unir el trabajo y la formación de colegas de varios países, con diferente nivel de experiencia, ha sido un proceso de aprendizaje invaluable.

Recientemente dimos el paso hacia un medio de comunicación propio e integramos el trabajo de colegas de otros países latinoamericanos para desarrollar investigaciones de alto impacto.

El camino no ha sido fácil, los temores y la resistencia al cambio han sido duros retos, pero allí está *Colombiacheck*, un medio de comunicación que colabora como ninguno en el país a combatir la desinformación. Su ascenso ha sido increíble y positivo porque además de publicar sus chequeos del discurso público, se convirtió en la plataforma donde se publican las investigaciones de nuestros asociados, de los alumnos y nuestros propios emprendimientos.



Sostenible, la palabra mágica

El último aspecto de la visión fue lograr un modelo sostenible. Ese es tal vez el reto más exigente. Consejo de Redacción pudo ser posible gracias a la generosa donación de un cooperante internacional que hasta hoy sigue acompañando nuestro trabajo, pero el crecimiento de la organización y las demandas de nuestra realidad hicieron que de a poco fuéramos ampliando nuestras iniciativas e incorporando en nuestra agenda los temas de paz, posconflicto y verdad. Esa ampliación hizo que, año tras año, nos apoyaran nuevos cooperantes, socios, aliados y prestadores de servicios, que han aportado para nuestro funcionamiento. Sin embargo, el periodismo ha cambiado, los recursos van variando sus destinos y los intereses de financiación también tienen nuevas caras. Nuestro desafío es, en medio de los cambios, seguir consolidando una estructura organizativa y financiera a través de un modelo de gestión sólido y eficaz; sin salirnos, ni un poco, de nuestra misión, la del comienzo, la de ahora y la de siempre: promover el periodismo de investigación.

¿Qué significa para ti ser parte de CdR?

"Significa tener aliados, un abrigo en medio de la incertidumbre en que se convirtió hacer empresa periodística. CdR es mi casa, allí me siento tranquilo, por eso los asociados y quienes allí laboran son mi gente, los míos".

Abelardo Gómez,
director de *La Cola de Rata*

"Es hacer parte de una comunidad en la que nos encontramos periodistas debutantes y otros más curtidos, para reflexionar sobre el oficio y la responsabilidad de lo que hacemos. Es la oportunidad, además, de aprender mejores herramientas para contar historias que hablen desde distintas voces y posiciones sobre las realidades del país, especialmente tras la firma del Acuerdo de Paz con las Farc".

Angélica Latorre Coronado,
periodista en *Red Más*

"Pertener a CdR es respaldar una apuesta seria por la formación y entrega de herramientas a periodistas que no siempre tienen los recursos a la mano para hacer su trabajo con calidad".

Carlos Hernández,
periodista de *La Silla Vacía*

"Sin duda significa para mí un gran respaldo pertenecer a CdR; cada año se proponen a nivel regional la creación de grupos, asociaciones o colectivos que se disuelven rápido y no funcionan. CdR en todos estos años ha sido para mí sinónimo de seriedad, de compromiso con sus asociados y da mucho orgullo decir que se pertenece a un grupo que le aporta al país desde el periodismo".

Adriana Barreto,
directora de *Política y Judicial.com*

Significa la posibilidad de apoyar nuestro trabajo como periodistas y estudiantes de periodismo que le apostamos a la investigación en Colombia, porque no es fácil hacerlo bien. Reconocemos su valor; los cursos, aportes y espacios de discusión que compartimos con CdR nos permiten repensar, replantear y mejorar las prácticas del oficio que diariamente hacemos con pasión en todos los rincones del país.

Juan Gómez, subeditor
de *Rutas del Conflicto*

Autores

Abelardo Gómez

Director y cofundador del medio digital *La Cola de Rata*. Fue director del periódico *Vecinos* y jefe de redacción en *La Tarde*, de Pereira. Redactor y corrector de estilo en el periódico *La Patria* de Manizales. Periodista con treinta años de experiencia en medios digitales, escritos y sonoros. Diseñador gráfico en medios impresos. Docente catedrático de la Universidad Tecnológica de Pereira, de la Universidad Católica de Pereira, la Universidad de Manizales y Funandina.

Ana María Saavedra

Egresada del programa de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Occidente, en Cali. En 2009 fue seleccionada por el programa Iberis en la Beca para Jóvenes Periodistas Iberoamericanos. Durante seis meses trabajó en *El País* de España, en la sección Madrid, donde abordó temas relacionados con contenidos judiciales y de inmigración, entre otros. Trabajó durante dieciséis años en *El País* de Cali, donde fue reportera de las secciones Regional, Unidad Investigativa y Judicial. En esta última, llamada actualmente Orden, fue editora por nueve años. Actualmente es periodista de *Colombiacheck*.

Carlos Eduardo Huertas

Gestor de Consejo de Redacción. Fue su primer Presidente y ahora es Miembro Honorario. Director de *Connectas* y de la Iniciativa para el Periodismo de Investigación en las Américas, un programa en alianza con el International Center for Journalists. Directivo de la Global Investigative Journalism Network y de la Fundación para Libertad de Prensa en Colombia. Durante doce años estuvo vinculado con la revista *Semana*, donde fue su Editor de Investigaciones. Nieman Fellow en la Universidad de Harvard en 2012. Miembro del International Consortium of Investigative Journalists, entidad en la que ha participado

de varias publicaciones como el caso de los Papeles de Panamá, que obtuvo un premio Pulitzer en 2017. Se ha involucrado en diferentes proyectos colaborativos y alianzas que han recibido múltiples reconocimientos en los premios más destacados de habla hispana.

Dora Montero

Comunicadora social y periodista de la Universidad de La Sabana, en Bogotá, con gran experiencia en periodismo de investigación en temas socioeconómicos y de seguridad en regiones como Urabá, Chocó, Cauca, Valle, Nariño y Norte de Santander. Experta en temas de corrupción. En los últimos veinte años, ha trabajado con *El Nuevo Día*, *Colprensa* y *Vanguardia Liberal*. Además, ha sido corresponsal de *Semana*, *VoteBien* y *La Silla Vacía*; jefe de redacción en *El Espectador* versión web y *Noticias Uno*. Actualmente es jefe de emisión e investigadora en *Noticias RCN*. Enfoca gran parte de su investigación escribiendo sobre los derechos humanos y el periodismo sensible al conflicto armado. Su trabajo ha sido galardonado dos veces con el Premio Simón Bolívar.

Ginna Morelo

Reportera de asombro inacabado. Periodista de profesión y magíster de Comunicación. Autora de los libros *Tierra de sangre* y *Córdoba, una tierra que suena* y coautora de otros textos elaborados colaborativamente. Exaltada con el Premio Gabo 2018; Periodista del Año del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, 2018; Premio Ortega y Gasset 2001, entre otros. Profesora universitaria, tallerista de la Fnpi y de CdR y actualmente editora de la Unidad de Datos en *El Tiempo*.

Hugo Mario Cárdenas

Editor de la Unidad Investigativa del diario *El País*. Es egresado de Comunicación Social de la Universidad Santiago de Cali, de donde se graduó con honores en octubre de 2005. Además, es especialista en Cultura de Paz y Derecho Internacional Humanitario de la Universidad Javeriana. Ha sido galardonado en ocho oportunidades entre 2008 y 2015 con el Premio Rodrigo Lloreda Caicedo en las categorías de Crónica o Reportaje, Cubrimiento a una Noticia, Mejor Investigación y Mejor Entrevista.



En 2012 obtuvo el Premio de Periodismo Semana-Petrobras como Mejor Columnista de Opinión o Bloguer. En septiembre de 2015 recibió el premio Alfonso Bonilla Aragón en la categoría Prensa Escrita con el informe exclusivo “La mitad del ‘Blanco’ que se toma en el Valle es falso”.

Fernando Ramírez

Periodista. Desde hace veintisiete años formó parte de la redacción del periódico *La Patria* de Manizales, en donde ocupó el cargo de Editor de Noticias. Terminó estudios de Derecho y ha sido catedrático en Comunicación Social y Periodismo. Formó parte de los consejos directivos de la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP), como presidente, y de Consejo de Redacción, como asociado, colectivo que promueve el periodismo de investigación en Colombia. En 2017 ganó el Reconocimiento Clemente Manuel Zabala, que otorga la Fundación Gabo, por su trayectoria profesional como editor. Le interesan los temas relacionados con libertad de expresión y periodismo de investigación.

Pablo Medina

Es director de *Colombiacheck*. Ha trabajado en periodismo y traducción durante los últimos diez años, en medios como *La Silla Vacía*, *Señal Colombia*, *The New York Times*, *Democracy Now!*, *Al Jazeera*, AS/COA y *Stereotheque*, y ha publicado en *Sports Illustrated*, *Deutsche-Welle*, *Eater*, *Roads & Kingdoms*, *Africa is a Country*, *OkayAfrica*, *Stanford Social Innovation Review* y *L'Undici*, entre otros. Es graduado de Literatura de la Universidad de Los Andes de Bogotá y de la maestría de Media Studies de The New School en Nueva York. Es autor de los libros *Historias del fin del mundo*, *Mincho* y *Pistas para chequear: cómo hacer periodismo de verificación de datos*.

Kevin García (editor)

Es comunicador social y magíster en Literatura Colombiana y Latinoamericana con tesis laureada. Actualmente es el director y coordinador de contenidos de la revista *Ciudad Vaga* y docente de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle. Dirigió el Programa de Comunicación de la misma institución. Ha sido miembro del Comité

Directivo de Consejo de Redacción y es integrante de la Red Colombiana de Periodismo Universitario. Es autor del libro *Raíces de la memoria*. Su trabajo periodístico obtuvo reconocimiento en el Premio Semana-Petrobras y en 2017 fue galardonado con el Premio de Periodismo Alfonso Bonilla Aragón.



Consejo de Redacción-Travesías de una experiencia se terminó de imprimir en los talleres de Opciones Gráficas Editores Ltda. en el mes de enero de 2020 en la ciudad de Bogotá, D.C.
Somos una empresa responsable con el ambiente.

Hace doce años, un equipo de periodistas compartió el sueño de mejorar la investigación en Colombia y para cumplirlo definieron un plan de trabajo y se juntaron durante meses. Querían crear una red de periodistas de investigación y un espacio para intercambiar experiencias y conocimientos con otros colegas del país y del mundo. Este sueño los llevó a asociarse. Buscaron el apoyo de la Universidad Javeriana, tocaron a las puertas de cooperantes internacionales y realizaron un encuentro público de periodismo. También esa aspiración los llevó poco a poco a hacer investigación conjunta, a crear una asociación en la que participaran con decisión los periodistas de las regiones. Contactaron a investigadores de diversas zonas del mundo y los invitaron a compartir sus métodos. Para fortalecer el periodismo en el país, empezaron a apoyar medios locales y capacitaron a los emprendedores que, en medio de los avatares de la industria informativa, venían desarrollando sus propios medios emergentes. Estos pioneros generaron intercambios de saberes, divulgaron el conocimiento, publicaron guías de investigación y bases de datos para su uso periodístico.

Ese sueño que se empezó a materializar hace doce años se llama Consejo de Redacción, una organización que hoy está integrada por más de ciento veintiocho periodistas de veinte departamentos de Colombia. Este libro, escrito por sus protagonistas, cuenta cómo se conforma una organización periodística y demuestra de qué forma el trabajo en equipo, la solidaridad y la cooperación son valores imprescindibles para defender en nuestro país el derecho a investigar, hacer memoria y contar nuestra propia realidad.